

NUEVAS, Y CRECIDAS GANANCIAS,
que ha logrado en su Celestial comercio la mas
Soberana Obrajera

MARIA SS^{MA}
DE LOS DOLORES,
SAGRADA TITULAR

Del nuevo Templo, y Convento de Religiosos del
Orden de N.P.S. Augustin de la Provincia de S. Nicolás
Tolentino de Michoacan, en su nueva fundacion de la
Ciudad de Santiago de Queretaro.

SERMON,

Que en el solemne dia de su Dedicacion, Dominica 21.
despues de Pentecostes, y 31. de Octubre de 1745.

PREDICO

EL R. P. Lector Jubilado Fr. MANUEL IGNACIO
FARIAS, Religioso de la mesma Provincia, Examinador
Synodal de los Obispos de Michoacan, y Guadalajara,
y por segunda vez Prior, y Regente de Estudios del
Convento de Santa MARIA de Gracia de la Ciudad de
Valladolid, Capital de dicha Provincia.

QUIEN REVERENTE LO DEDICA

A N. M. R. P. Fr. NICOLAS DE YGARTVA,
Maestro Decano en Sagrada Theologia del numero de la dicha
Augustiniana Provincia de Michoacan, Prior (que ha sido) de
los Conventos de San Luis Potosi, y Cuizeo, Secretario de
Provincia, su Difinidor, Presidente de Capitulo, y oy (por tercera
vez) Dignissimo Prior Provincial de dicha Provincia,

POR CVYO MANDATO

Se dà à la estampa, à expensas de la mesma Provincia.

Impressos en Mexico, en la Imprenta Real del Superior Gobierno, y del
Nuevo Rezado, de Doña Maria de Rivera. Año de 1746.

...
...
...
...

...
...
...
...

...
...
...
...

SERMON

...
...
...

PRELUDIO

...
...
...
...

QUEEN REVENANT TO DUNGA

...
...
...
...

FOR CYRIL ANDERSON

...
...
...
...

BOOK

DEDICATORIA.

*A N. M. R. P. F. NICOLAS
de YGARTUA, del Orden de los Er-
mitaños de N. P. S. Augustin, Maes-
tro Decano en Sagrada Theologia del
numero de esta Provincia de S. Nico-
las Tolentino de Michoacan, Prior
(que fue) de los Conventos de S. Luis
Potozi, y Cuitzeo, Secretario de Pro-
vincia, su Definidor, Presidente de Ca-
pitulo, y oy (por tercera vez) Dignis-
simo Prior-Provincial de dicha
Provincia.*

M. R. P. N. Mrò. Provincial.

GRacias à Dios, que al remitir à las pren-
sas, por orden de V. P. M. R. este mal
formado Sermón, que prediqué en la
Dedicacion de nuestra Iglesia, y Convento de
nuestra Señora de los Dolores de la Ciudad de
Queretaro; tengo, para dedicarlo, la libertad,
de que he carecido en otros: en los que la elec-
cion

cion del Mecenaz ha pendido del arbitrio de los que à la estampa los han dado. Lisonja es de mi gusto la libertad que gozo en este: pues con ella logro la felicidad, que ha muchos dias desseo, de hazer publica mi gratitud, pues tan publicos han sido los beneficios, que de V. P. M. R. he merecido. Reconozcome deudor de innumerables; y aunque el corresponderlos sea para mi pequeñez imposible, desseo si- quiera (ya que acabar no pueda) comenzar, por lo menos, à pagarlos, con manifestarme agradecido; pues esto es de un beneficio la re- compensa primera: dice el sentencioso Sene- ca: *Qui grate beneficium accipit, primam ejus pensionem solvit.*

Senec. lib. 1. de
Benef.

Sea, pues, este Sermón, de mi mucha gratitud humilde indicio: tan corto, que su notoria pequeñez solo podrá merecer la aten- cion de quien (como V. P. M. R.) està yà acostumbrado à poner benigno la vista, aun en lo mas pequeño, para favorecerlo. Tan mal texido, en su forma, que solo podrá darle algun ser, la preciosa tela de su materia, que à esmeros de la gracia, texió la Obrajera mas Soberana MARIA Señora nuestra. Tan des- nudo, y falto de adorno, que solo podrá salir à luz, cubierto del amparo, y precepto de V. P. M. R. Pues con favor tanto, saldrà de luces vesti-

vestido, el que se lamentara, sin tanto abrigo,
desnudo: pues si por mandato de V. P. M. R.
sale à luz, luz que lo adorna es el mismo man-
dato, que à publico lo saca: dice el Sabio:
Prov. 6. v. 23. *Mandatum lucerna est, & lex lux.*

Muchos defectos tiene el Sermon; y
tantos, que me succede lo que à Ovidio:
Ovid. in Ponto. 1. *Cum relego, scripsisse pudet, quia plurima cerno,
me quoque, qui feci, Iudice digna lini.*

Apoc. 11. v. 1.
Lyra hic.

Mas aunque por los muchos defectos, en que
à cada passo tropieza, tenga la Luna à sus pies;
pues en ella se symbolizan los defectos, como
dixi, con Lyra, en el Sermon: *Luna sub pedi-
bus ejus: idest: omnia mutabilia, & defectiva, per
Lunam significata;* el mandato de V. P. M. R.
que es todo luz, lo adorna, y viste de luzes; y
de estrellas lo corona su favor, à que se acoge
humilde, para dexarse ver lucido todo: Pues
de estrellas se aplaudirà coronado este Ser-
mon, si en su frente, ò primera plana resplan-
dece, en el de V. P. M. R. el nombre de Nico-
làs, que consigo se trae à las estrellas. Quitò-
me la pluma de la mano el Abbad Guarrico:
Guarric. de Nativ. S. Joan. Serm. 3. *Sane auctoritas tanti nominis prima fronte praela-
ti, totum exinceps commendabilius reddet opus.*

Pues si con la Luna à los pies, por sus
defectos; vestido de luces, y coronado de estre-
llas, con el mandato, y nombre de V. P. M. R.

sale à publica luz este Sèrmon, como aquella
Obrajera celestial, prevista por S. Juan, que sa-
Apocal, 12. v. 1. le en èl: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pe-*
dibus ejus, & in capite ejus corona stellarum. El
melmo mandato, y favor, que de luzes lo ador-
nan: le dòn alas todas de luz, para que vuele.
A aquella immaculada Obrajera se le dieron,
allà, dos alas de una Aguila grande, para que
Apoc. 12. v. 14. volasse con ellas: dice el Evangelista: *Date sunt*
mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret. Y
acá una Aguila Augustiniana de tanta mag-
nitud como V. P. M. R. mandando, que à pu-
blico salga impresso este Sèrmon: en su man-
dato, y su favor le dá las dos alas, de que care-
cia, para que con ellas assi el Sèrmon, como la
Obrajera Sagrada, que en èl sale, puedan volar
por el mundo: *Date sunt mulieri alæ duæ Aquilæ,*
magnæ, ut volaret.

Con las dos alas que se pusieron à aque-
lla Soberana Muger, volò por tanta distancia,
como la que ay del Cielo, en que apareciò, à
la tierra: y con ellas, no solo se fue à un de-
sierto; habitacion propria de Ermitaños, co-
mo son los de nuestra Sagrada Religion: sino
que fue á dár à su proprio lugar: à el lugar que
era muy suyo: *Ut volaret in desertum, in locum*
suum.

iii.

Què lugar mas proprio de esta Obra
y

Ecclesi. 1. v. 5.

y Obrajera immaculada, quē V. P. M. R. à
quien, como á su proprio lugar buelve en este
Sermon? V. P. me mandò, que lo predicara:
V. P. me haze la no merecida honra de man-
dar que se imprima; dandole, por su digna-
cion, alas para que vuele por el mundo: V. P.
(por fin) es el origen; es (dirèlo assi) el lugar de
donde saliò este Sermon. Pues à su proprio lu-
gar buelve, bolviendo à V. P. M. R. *Ut vola-
ret in locum suum.* Y no, no es mucho: pues es
natural propension del Sol, que adorna à esta
Celestial Obrajera: *Amicta Sole,* el bolverse à
el lugar de donde ha salido: *Oritur Sol, &
occidit, & ad locum suum revertitur.* Pues si de
V. P. M. R. ha salido este Sermon; volando
con las alas, que su dignacion le dà, buelva
feliz à el mismo lugar de donde saliò; dedican-
se, obsequio reverente, à la Persona meritissi-
ma de V. P. M. R. *Date sunt mulieri alae duae Aquila-
lae magnae, ut volaret in locum suum.*

Bien, que si para volar aquella prodi-
giosa Muger del Cielo, à la tierra, le diò las alas
una Aguila grande: para que este Sermon, de
la profundidad de su pequenez vuele, y se ele-
ve à la encumbrada esphera de las manos de
V. P. M. R. le dá las alas mi amor, que es lo
mas que puede darle, porque otra cosa no tiene.

Alciat. embl. 113

Tella, alasque ferens, lumina nulla tenet.

No

No le dà adorno alguno, porque el amor no lo usa : pues su mas lucida gala es el estàr desnudo; decia Ouen :

Ouen. lib. 2. Epi.
gr. 81.

Quo nudus magis est, hoc minus alget amor.

No le dà esplendor, para dexarle veer, no le ministra luces, para que salga à luz, porque de ellas carece, como ciego, el amor : *Lumina nulla tenet.* Y solo le ofrece alas, para que volando buelva â el lugar de donde salió. Que si V. P. M. R. ha dado â este Sermon alas de Aguila, para que por el mundo vuele ; mi amor se las ofrece de fuego, para que se eleve â las manos de V. P. M. R. como à su proprio lugar, y centro proprio : Pues si el amor es fuego todo : *Lampades ejus, lampade signis,* y todo fuego sus alas : *Alæ ejus, alæ ignis.* Que leyeron los Setenta. No es mucho, que siendo fuego, como à su centro, busque la superior esphera de las manos de V. P. M. R. en que reverente lo pongo : *Ut volaret in locum suum;* que si de tan liberales manos he recibido beneficios tan continuos; justo es, que sea de un agradecido amor el centro, lo que ha sido de tan repetidos favores el origen.

Cant. 8. v. 6.
Septuag.

Y assi como à su centro buelve á las manos de V. P. M. R. humilde obsequio de mi amor, el que de sus manos salió favor excesivo de su dignacion; sin que à costa de tan gran

gran favor se ayá comprado la pequenez de este obsequio, que fuera bastardia del amor el dexarse comprar, aun á precio de favores tan sublimes, y que estos fueran el preciso motivo del amor. Pues no, no aprecio à V. P. M. R. porque me ha hecho favores: si, aprecio los favores, porque es V. P. quien me los ha hecho. No estimo à V. P. M. R. porque me ha colocado en el empleo del capital Convento de esta Provincia Santa, que desaucho de meritos obtengo: si, estimo el empleo solo, solo porque es V. P. M. R. quien me mandò lo admitiessè; que à mi estimacion no excede la que el Romano Pueblo, en pluma de Marcial, hazia de su Domiciano.

Marcial. lib. 8.
Epigr. 54.

Diligeris populo, non propter præmia, Cæsar.

Propter te populus præmia, Cæsar, amat.

A impulsos, pues, de mi gratitud amante, vuelala, como á su centro, à las manos de V. P. M. R. este pequeño obsequio; con el seguro de que si á publico salen sus defectos, los disculparà benigno quien mandò, que á publico saliesse. Para ello me ha dado el favor de V. P. M. R. la confianza; y las palabras Ausonio.

Auson. ad Theod.

*Tu modo te jussisse, Pater Romane, memento:
inque meis culpis, da tibi tu veniam.*

Y aunque para el copioso raudal de beneficios tantos, como tengo recibidos, es este obsequio

quío recompensa muy corta; à mas de que:

Sape placet magis hostia parva Djs :

Podrà à su pequeñez dar algun vulto, el Sermon funeral, que le acompaña : que si allà fue el complemento de la dedicacion de la Iglesia: aqui es de la dedicacion del Sermon el complemento; pues su eloquente Orador, con la mesma gratitud, lo consagra por mi mano à V. P. M. R. Aunque mas apreciara Yo, que por su parte huviera soltado el vuelo à su alta nera pluma, difundiendo en merecidos elogios de V. P. M. R. pues de mi confieso que:

Isul. lib. 4.

Non ego sum satis ad tantæ præconia laudis.

Mas su humilde modestia, ofreciendo por mano agra, la que es de su amor preciosa víctima; oculta la mano, y pluma; y descubre solo de su pecho el amor: como aquellos Seraphines, que en el throno de Dios, viò el Profeta Evangelico, que (en version del Caldeo, Vatablo, y otros) ocultando con sus alas su proprio rostro, y pies: solo descubrian su pecho, en que los incendios de su seraphico amor reverberaban:

Isai. 6. v. 2.
Chald. Vatab. &
Alap. hic.

D. Bern. De verb.
Isai. Scrm. 4.

Duabus velabant facies suas, & duabus velabant pedes suos, & duabus volabant. Fue

la advertencia del Doctor Melisso: *Ut operto capite, & pedibus, solum appareat corpus medium.*

Eran dos aquellos Seraphines, que en sonoras alternadas voces, cantaban las alabanzas del

Señor,

Ibid. Isai. & Eccl.
2. 8. in Dom. post
Epiph.

Isai. ibi. n. 4.

Señor, que ocupaba el magnifico throno: *Duo Seraphim clamabant alter, ad alterum.* Mas aunque eran dos los que à el Señor alababan; las voces que se escuchaban, eran solo de uno; pues en singular dice el Propheta: *Et commota sunt super liminaria cardinum, ac voce clamantis,*

Aunque Yo nunca me he imaginado Seraphin, como aquellos; veo, que como aquellos, somos acà dos, los que en esta humilde ofrenda, intentamos hazer patentes de nuestro pecho los amantes incendios. Dos somos los que deseamos emplearnos en debidos elogios de la benemerita Persona de V. P. M. R. que veneramos dignamente colocada en el throno de esta Augustiniana Provincia: *Clamabant alter, ad alterum.* Mas aunque somos dos, uno solo es el que habla: *A voce clamantis;* porque la aplicacion de aquellos dos Seraphines, se divide entre los dos: teniendo el uno todo el ser: y toda la voz el otro. Pues ya que los incendios del amor, que intentamos manifestar, son iguales en los dos, partase lo demás entre uno, y otro. Sea solo el otro Orador, por los dos, el Seraphin; y quedese solo para mi el hablar por los dos: *A voce clamantis.*

Isai. 40. v. 6.

Pero què he de hablar: què he de decir? *Quid clamabo?* Si de antemano me usurpò Lampridio las palabras, que ya iba à profetizar; para aplau-

Lamprid. in Alc.
Rand, Scyer,

aplaudir con ellas á Alexandro Severo. Mas
qué importa que èl las aplicasse à el otro? Si
solo son para V. P. M. R. Y así concluyo con
ellas: *Deus te nobis dedit: Deus te conservet.*
Felices nos imperio tuo: Felicem Rempublicam.
In te omnia: per te omnia habemus. Vivas. Va-
leas: Multis annis imperes.

M. R. P. N. Mrò. Provincial.

B. L. M. de V. P. M. R. su menor Subdito,
y siempre agradecido Hijo.

Fr. Manuel Farias.

APROBACION

DEL Dr. D. JOSEPH FERNANDEZ DE PALOS,
Colegial, y Cathedratico, que fue, de Philosophia del Pontifi-
cio, y Real Colegio Seminario de esta Santa Iglesia, Examina-
dor Synodal de este Arzobispado, Reñtor dos vezes de la Real
Universidad, Cathedratico en propiedad en ella de Prima de
Sagrada Escripura, y actual Reñtor del mismo
Seminario Colegio.

Excmo. Señor.

Desperta á la curiosidad el agrado, y quanto el desseo repitiendo sus anhe-
los merece, el logro de lo que gusta le satisface. Vino por el precepto
superior de V. Exc. rodada oy á mi estimacion esta dicha, pues lo mismo
que se me intima lea con las reflexas de censura, estimula mi estudiantil curiosi-
dad al aplauso; y aunque aquella es la primera obligacion, ya alumbra mucho
de lo que califica el juicio quando se arrebatara intempestivamente al elogio de
las dos celebres Oraciones dichas por los RR. PP. Fr. Manuel Ignacio Farias,
y Fr. Joseph Antonio de Ortega, en la Dedicacion del sumptuoso Templo, que
con titulo de Nra. Sra. de los Dolores consagró en su Convento de San Augustin
de Queretaro, la santa Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacan, con
tanta igualdad en el merito á la alabanza, como fue lo acorde de las ideas, y
convinacion de sus ingenios para el assumpto, en que hizieron con admiracion
festivo, y plausible el infausto exercicio de las Parcas, á quienes no acaban
de hallar Epithetos los Mythologicos, para decifrar las de crueles, inhumanas,
y duras, porque solo para cortar de las vidas los hilos, se afanan en devanar-
los; y repiten en texerlos sus fatigas con irrevocables hados, como entre otros
dixo Seneca.

*Dura peragunt pensa sorores
nec sua retrò fila revolvunt.*

Con esta trama en su Oracion, y primoroso devanado hilo de sus discursos te-
xe, y descubre el R. Farias aquel, que en el pulido Galeron del Vientre de MA-
RIA nuestra Señora se hilaba á industria del Artifice Divino, para fabricar la
tela de la Humanidad de Christo; pero tan amenazado desde entonces este vi-
tal estambre de la mortal tixera, que apenas se vió en la trabajosa Oficina pa-
ra ser alumbrado de los Cielos el parto: *Cruciabatur ut pariat*, quando al punto,
como pendiente aquella vida de un hilo se le previno entre afilados dientes el
corte: *Ut cum peperisset filium ejus devoraret*. Infalibles señas de MARIA San-
tissima en sus Dolores. Titular escogida del Templo: quien por mas que con
alas de Aguila caudalosa pretendió retirarse del Calvario al Desierto espero, y
sufrió constante el inevitable estrago: pues aun amparando toda una Deidad
immortal aquella vida, no escusó de las Parcas el hado; por lo que vino bien
el pintarlas sobre la Cabeza de Jupiter, que aunque en lo fabuloso significaba,
que ni aun las Deidades en naciendo vivian esemptas de su dominio: y assi dixo
Esquilo Philosopho: *Jovem quoque ipsum subjectum esse fati*. Aquí el Hijo mismo
del Supremo Jove, bien que voluntariamente se ve de ellas Coronado, como
sujeto á su tyrano Imperio, por importarle los mayores logros al mundo.

Esto debio querer decir S. Bernardo, quando llamó á la Encarnacion
el negocio de los siglos: *Seculorum negotium*; porque á no averse tratado, y á
ajustado en nuevo, y admirable comercio el corte, y venta de tan preciosa tela,
no tanto por la codicia del trañdor Discipulo, quanto por el empeño de MA-

RIA para satisfacer á la sollicitud del Padre, como dice el Orador, no se lograría el negociado de mayor interés, que admiró el mundo, recibiendo en pago todo el thesoro del Cielo; afianzando la continuacion, y perpetuidad en la estacion dolorosa de la Cruz este trato, que pendiendo totalmente de la provision, y abasto de las lanas, como materia á los texidos precila, y que busca con afan aquella fuerte, y negociante Muger, como dixo Salomon: *Quasivit lanam*; esta solo se vee con abundancia, y se halla con acreces en el Calvario. Como así? Porque la lana, dixo el siempre Grande Alberto, es fruto, que ofrece de su cuerpo la humilde ovejilla, y esta es Christo Crucificado, de quien dixo Isaias sería llevado al suplicio, y se dexaria despojar silencioso de su nativo bellon, como el Cordero del trasquilador: *Quasi Agnus coram tondente se*, y aora lo mas expresivo á nuestro intento: que de esta oveja tomaria para sus texidos la comerciante Muger muchos generos de lanas: *Ovis Dominus noster Jesus Christus est, de quo dicitur sicut ovis ad occisionem ductus est, & ab ista ovi mulier hæc accepit sex genera lana*. O! pues, acudan con seguridad á este Templo los habitantes de aquella Ciudad nobilissima, que abierta en el nueva oficina del mystico telar en que continuamente se está en el Sacramento Augustissimo, repitiendo el trabajoso hilado, y funesto corte de la vida en la Cruz: *Quotidie natus, veraciter in molatus*, como dixo S. Paschasio, á la sombra de la Titular Santa Maestra Soberana del Arte, no solo no serán arrojados por tratantes, como otra vez, del Templo, sino que ensayados en el espiritu al comercio, aseguraran en el temporal sus aumentos, enseñados de la Divina Palas, que en la aguja, y en las telas hizo alarde del trabajoso exercicio, como cantó Homero:

Pallas docuit variare labores

pingere acuestes, opera ardua intexere telis.

Pero Atropos mas funesta el Orador segundo repite las quiebras, y el corte lastimoso en los vitales hilos de los RR. PP. Fr. Carlos de Butron Moxica, y Fr. Luis Martinez Lucio, á cuyas gloriosas fatigas se labró el Templo. lo que si, acredita los recuerdos de tan ilustres Heroes quando con tanta celebridad se Dedicó, enternece las memorias de la gratitud, que los llora: mas sin disculpa, é inexorable Parca, que con la alusion misma con que contagia á MARIA Santissima de los Dolores el reverente Trono, quando está para hazer la translacion de su difunto Hijo al nuevo templo del sepulchro, introduce tambien trasladando los huesos de los suyos á la tierna Santa Madre de su Provincia: bien, que dando con esta translacion nuevos alientos de vida á los muertos, que adoran la Deidad del Trono, y grato recuerdo al Fundador en su funeral pompa haze plausibles las que parecian ser funestas Exequias de un muerto, á impulsos de la Parca; y convierte en jubilos los lamentos con que pedian estas nuevas respiraciones para complemento de tanta solemnidad los Cadaveres, que dieron así al Templo la mayor gloria: pues Dedicado ya, dice S. Juan, por voca del Orador, que vió bajo del mismo Altar las Almas de estos muertos: *Vidi sub Altare Dei Animas interfectorum*; pero Haye, Alcasar. y otros, leyeron: *Corpora, ossa cadavera*, los cuerpos, los huesos, los cadaveres. Y porqué se dicen animados, si son cadaveres, pregunta luego el Laurenfanense? Es acaso porque se reputan vivos los cuerpos quando están en la quietud de los sepulchros? Lo cierto es, que ellos eran cuerpos con almas, pues que daban tantas voces: *Clamabant*. Y qué pedian? La translacion, dice aora Alapide, que consiguieron despues que hecho el holocausto de sus vidas lograbán la sepultura en el mismo altar de los sacrificios: *Post corporis in molationem, & sepulturam in altari holocaustorum, translata sunt anime*; desuerte, que á vista, y presencia del Sacramento Augustissimo, que oy se coloca en el nuevo Templo, Ara del Divino perpetuo Sacrificio, claman por la translacion, que ya gozan difuntos los cuerpos, aridos los huesos, con que alientan á la vida con sus almas: *Translata sunt anime*; que quanto repiten de adoraciones á Dios, respiran de gracias al Fundador, que será la ultima perfeccion de la funeral pompa, como esta eternizada memoria la ultima mano de celebridad tanta. Por esso quando al uno le Vaticina Isaias la nueva vida de sus muertos en la translacion á los sepulchros, excita la gratitud de estos á manifestar con las voces sus alientos, coronando

ando el aplauso con las alabanzas: *Vive & mortui tui: interfecti tui resurgens. Exurgite, & laudate, qui habitatis impulvere.* Así probaron los dos Oradores Sagrados ser yá Deidades, que inducen á los hombres la mejor vida, las justamente, y no ironicas Parcas, que se valdonaban executoras de la muerte, debiendoseles levantar á ellos contra las lozas que amenazan á todo viviente los tumulos, para perpetua memoria de su erudicion, en que pueda gravarse otros marmoles. Y si porque Lucio Sylla solicitò eficaz se levantassen las Estatuas en el foro de Roma á los ilustres Heroes, que debian immortalizarse en su fama, mereció se colocasse la suya entre las demás eminente, porque no era menos heroicidad, ni menos decoroso el tenerlas, que el levantarlas, dandole con esto el merecido honor, como dixo Plinio: *Reditus est Lucio Syllano debitus honor ejus immortalitati Capito prospexit pariter, & suae; neque enim magis decorum, & insignis est statuam in foro Populi Romani habere, quam ponere.* Iguales honras, y alabanzas merece el M. R. P. M. Fr. Nicolàs de Ygartua, á cuyo imperio, y solicitud se levantan en las prensas de estos Ilustres Varones las Estatuas, en que se graven por heroicos hechos sus excelentes Oraciones, en las que uno, y otro merecen por fin el elogio que al perfecto Orador diò en compendiosas palabras Cassiodoro: *Prociatur aptè, narrat aptè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, docet, delectat, afficit,* con lo que tengo dicho lo que pertenece al aplauso, y lo que puede assegurar á V. Exc. mi Censura, de no contener estas Oraciones cosa opuesta á nuestra santa Fé Catholica, ni á las buenas costumbres. y menos á las regalías de S. M. Este es mi sentir, *salvo meliori.* Mexico, y Mayo 2. de 1746,

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc. su mas rendido afecto,
y Capellan,

*Dr. D. Joseph Fernandez
de Palos.*

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Sr. D. Pedro Cebrian, y Augustin, Conde de Fuen-Clara, Grande de España de primera classe, Cavallero del Insigne Orden del Toison de Oro, del Real de San Genaro, Comendador de las Pueblas, en el de Alcantara, Mayordomo Mayor del Serenissimo Señor Infante D. Phelipe, Señor de las Varonias de Lucernic, Boquiñen, Malejan, Rivas de la Villa de Albefa, y Pardiña de Alcamín, Virrey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, de ella, &c. concedió su licencia para la impression de este Sermon, vista la Aprobacion del D. D. Joseph Fernández de Palos. Como consta por Decreto de 6. de Mayo de 1746.

PARECER DEL R. P. F. DIEGO DE GALVES, DEL REAL ORDEN
de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captivos, Presentado de los diez de nu-
mero de Cathedra en la Provincia de la Visitacion de dicho Real Orden, su Secretario
de Provincia, Comendador dos veces del Convento de Valladolid, Examinador Synodal
en el Obispado, Rector del Colegio de S. Pedro Pasqual de Bethlen.

Señor Provisor.

AL precepto de V. S. libra la Censura del Sermon, que en la plausible De-
dicacion del Templo, que consagró á la siempre Virgen MARIA en sus
Dolores la Religiosa Provincia de S. Nicolás Tolentino de Michoacan,
del Orden de N. P. S. Augustin, predicó el P. Lector Jubilado Fr. Manuel Fa-
rias Prior actual, y Regente de Estudios del Convento de Santa MARIA de
Gracia de Valladolid; dixo lo en la Ciudad de Santiago de Queretaro: y halla-
ron en su Oracion los ojos, la antigua enseñanza, que de sus peregrinas, soli-
das, delgadas especies en las thareas Escolasticas lograron los oídos; y si en-
tonces los primeros elementos de sus letras le señalaron por singular el Inge-
nio: como volará oy su pluma? Lo cierto es, que á su examen se me ofrece lo
que dixo el Sabio, que es difícil, á la Aguila en su pluma examinar el vuelo:
Tria mihi difficultas: viam Aquila. La del Orador, no es de otra especie, no solo
por verdadero Hijo de la Grande Aguila de los Maestros, y Doctores mi Gran-
de Padre Augustino, sino porque en el Mapa de la ajustada Alegoría donde to-
có del Templo la hermosura, que fue la maravilla de aquella Muger Dolorosa:
Clamat parturiens; y no gastó otros cañones en sus alas.

Isay. c. 30.

Apoc. c. 12.

No de Aguila como quiera, sino grande, es la pluma de nuestro Ora-
dor: *Aquila magna;* porque si en esta especie solo, se examinan los polluelos
á las luces del Sol; y el que á sus rayos no explora lince su luz le retiran del
abrigo de sus alas, y no tiene lugar entre sus plumas la de nuestro Sermon, no
se contenta con llegar á la fuente de la luz, á mas alta esfera voló en sus dis-
cursos tocando las estrellas por corona del Templo: *In capite ejus corona stella-
rum;* y mirandola mi atencion entre los doze Astros del firmamento de esta Pro-
vincia, si en frase comun de la Escripura estrellas son los Maestros: *Qui ad
justitiam erudiunt, fulgebunt sicut stelle,* tan alta la contemplo, que está por co-
rona de las doze luces de la Sabiduria la pluma del Chronista, que como Agui-
la voló entre los demás, fue vara para las medidas de un Templo: *Datus est
mihi calamus in similitudinem virge vade metire Templum;* pero en los ramaños,
aunque reguló la longitud, latitud, y profundidad, no llegó al Altar del Thy-
miamas nuestro Panegyrista, mide sin pasar las reglas su Oracion; desde las
puertas á la eminencia del symborrio; desde las bazas hasta las pulidas corni-
jas, sin que se le escondan de los Altares la víctima, y las Aras, ajustando la
metaphora hermosa á la pulida inteligencia de la Sagrada Escripura.

Apoc. c. 19.

Ni le faltó al aire de su pluma la firmeza, porque de los mas graves
fundamentos de los Interpretes, puso la inteligencia tan suave, que lleva á el
Obraje, sin violencia, á los Fieles, dandoles las thareas de las virtudes su espi-
ritu, para que al interés de los thesoros en el trato de esse celestial comercio, lo-
gren el manifesto del precio de la Redempcion, sin otras costas *absque argento,
& auro, & atris ulla commutatione.*

Toda esta riqueza transporta su vuelo al nuevo Templo, como pro-
prio del Sagrado Orden de S. Augustin; porque no voló á otra region, que al
Desierto: *Ut volarent in desertum,* domicilio de los Hermitaños, que se llevaron,
no solo la tutela de estas alas, sino las usuras de esta Aguila, que provoca á
nuevos vuelos los Hijos de esta Provincia.

Aora tiene Santiago de Queretaro todas las puertas del Cielo en esse
Templo, y con los Dolores, comercio abierto en essa Obrajera Celestial, para
aumento de las riquezas de la gracia. Así nos lo ofrece la admiracion de Ja-
cob, quando abre los ojos para veer el Templo, la puerta del Cielo, la Casa de
Dios, y el comercio de los Angeles á la tierra bajando, y subiendo por la Esca-
la: *Vere hic dormis, Dei est, & Porta Celi; vidit Scallam.*

El adjetivo pronombre *hic* me haze buscar el lugar donde vió Jacob esse comercio, y con él abierto el Cielo? Solo dice *hic* donde está Jacob, pues ay esta Santiago, que es lo mismo, dice nuestro Orador, con la Eminencia de Hugo: *Jacob, idest, Jacobus*. Pero vino á esse Lugar essa dicha, esse trato, y comercio por la Escala, que en essa Casa de Dios vió Jacob. La Escala, no solo ofrece en la Muerte, y Passion los nuevos Dolores de MARIA Santissima, sino que sirvió para quitar de las clavijas del Madero santo, la tela hermosa de la Sagrada Humanidad, y ponerla en mano de la Obrajera Celestial, para que sus cortes, vistiesen al desnudo humano genero, y lograsen todos en el destrozo de sus partes, el total abrigo, sobrando en sus roturas, para otros mundos, el precio, y valor de tantas riquezas, que de las manos de MARIA Señora quiso repartir la infinita charidad.

Pues dire lo que Jacob al ver el Templo: *Ego nesciebam*, lo que miran los ojos en el Sermon, es advertencias á mi ignorancia, que no sabia *ego nesciebam*, lo que oy registra en esta Oracion, todo me lo enseña esta pluma. El hilo de su Ingenio, es trama delgada en las Inteligencias, sacada del copo de la Sagrada Escritura; se pierde de vista entre los ajustados hilos de los Sagrados Expositores, sin levantar el ceñido peyne de su eloquencia, de los Sagrados lugares ruyna, porque ata, y desata sin tropiezo las questiones, sin que aya una nota que pueda cortar la censura, y esta tela ajustada á las buenas costumbres, solo resta passe á la prensa. Y este es mi parecer, &c.

Y passando mi respecto al segundo Sermon, que en dicha Iglesia predicó en las funerales Exequias el P. Fr. Antonio de Ortega, Predicador de Convento, digo, que sobre las cenizas, su pico, me ofreció la rara ave, que del tumulto labra nueva vida para su celebridad; pero hallé otro motivo en la luz del Levitico. Mandaba Dios, que en las llamas de la hoguera de la victima quedaran del ave sacrificada el pico, y las plumas al oriente del Sol: *In loco cinerum ad orientem*. Entre las primeras luces en esse Templo, está la pluma, y pico de esta Oracion sobre las frias cenizas, que le ofreció el mausoleo para los tristes recuerdos de los RR. PP. difuntos al oriente de la nueva luz; pero como á este precepto, se añadió el fin de conservar del arte la pluma, y pico, porque el orden lo declara en estas palabras: *Asperget passerem vivum in sanguine passeris in in molati, & sic dimittet Sacerdos, ut liber avolet in campum*. (es á saber) Uno ha de quedar para el vuelo, y otro ha de morir para desengaño. Siendo dos los difuntos, y uno el que difunde en lamentos de esta Oracion la noticia, digo, que por las plumas que se pierden vale la que escribe sobre las cenizas la exclamacion, porque por muchos se mira siendo tan singular. Origines dixo: que se conserva la ave para que en sus tristes cantos anunciase á los demás los desengaños: *Ad ceteras aves volitas clamat*.

Pero estando al parecer de Drucio, citado de Vega, se manifestó la especie de aves del sacrificio: *Aviculas istas esse rumdines*, dice este Author, las aves golondrinas entre las demás; afanan en sus vuelos para sus nidos, como arquitectos, porque labran á manera de Edificio, y retratan los afanes de nuestros difuntos, que volaron siempre en el prolixo trabajo de la fabrica de esse Templo, pero para polluelos; y tambien porque estas aves se trasladan de un lugar á otro, como los huesos si se mudan á su proprio domicilio. Pues quede la pluma de nuestro Orador sobre las cenizas para que nos anuncie en tristes lamentos las aves laboriosas, que acabaron, y vuela al campo de la fama esta pluma, porque escribe ajustada á las buenas costumbres, sin desviar su Oracion de las catholicas reglas; y assi puede quedar en la memoria su Oracion. Este es mi parecer, &c. *salvo meliore*. Merced de Mexico, y Mayo 12. de 1746.

Lev. 12.

B. L. M. de V. S. su afecto
Capellan

Fr. Diego de Galves.

PARECER DEL M. R. P. Mr. F. JOSEPH DE OCHOA, DEL ORDEN
de N. P. S. *Augustin de la Provincia de Michoacan, Calificador del Santo Officio,*
Prior, que fue, del Convento de la Ciudad de S. Luis Potosi, Visitador de dicha Pro-
vincia, dos veces Presidente de Capitulo, y tres Diffinidor en ella, y aual Procurador
General en esta Corte.

M. R. P. N. Mr. Provincial.

EN cumplimiento de mi rendida obediencia, y puntual observancia del apreciable orden de V. P. M. R. con que honra, y engrandece mi pequeñez, he examinado prolixamente estos dos Sermones, predicados en la plausible celebridad de la Dedicacion del nuevo Templo de Nra. Sra. de Dolores del Convento de N. P. S. Augustin de nuestra Provincia de Michoacan, en su nueva fundacion en la Ciudad de Santiago de Queretaro: el primero por el R. P. Lect. Fr. Manuel Ignacio Farias, Prior, y Regente de estudios en nuestro Convento de la Ciudad de Valladolid, en el primero dia de su solemne fiesta: el segundo por el R. P. Pred. Fr. Joseph Antonio de Ortega, en el dia segundo, que se trasladaron á la Iglesia los huesos de sus Religiosos difuntos.

Aviendo leído con gusto, y utilidad apreciable estos dos Sermones, se encaminaba mi pluma á rotular de sus Autores aplausos, por sus notorios merecimientos, librando mi parecer en estampar solo sus nombres, persuadido á que esto solo bastaba, así para mi aprobacion, como para la de todos los criticos, y doctos; pues en la antigüedad solo con saber, que un lienzo era de Apeles, no pedía otro respecto, ni juicio para calificarlo por admirable, y por cabal.

Pero estrechandome al mandato de V. P. M. R. en que no me intima, que exponga elogios, sino que declare mi juicio: procurando ya como Censor manifestar mi dictamen, dudaba, y no con poca razon, si formaria dos, ó una censura, escribiendo dos, ó un parecer; pues materias tan disimulas, como gozos, y llantos, no pueden menos, que ser remora al discurso, cadena á las voces, y embargo á la pluma. Para romper el lazo de esta dificultad, me acogí á la fuerza de la obediencia, y luego descubri desde el mar de mis temores el puerto de la bonanza.

Con razon han exaltado tanto á esta virtud los Doctores Sagrados, entronizandola en el mas sublime grado, que puede tocar la perfeccion: porque son tan relevantes las prendas, que le adornan, que no demandan menos, que la mas excelsa cumbre. Dice el eruditissimo Cornelio, ser poderosa para hazer milagros: *Charisma obedientia pæne proprium, est gratia miraculorum*. Y con razon; porque si el hazer milagros, segun el Doctor Angelico, y sentir corriente de los Theologos, es salir fuera de los regulares pasos de la naturaleza, muchas veces haze esto la verdadera obediencia, como que es tan predicado por S. Gregorio en sus dialogos, para dar generoso aliento á los tibios.

No digo, que en esta aprobacion doy á luz un milagroso parto de esta especie, pero no dudo, que la doctrina analogizada en buena logica, es lo que ha obrado en mi pequeñez el decreto superior de V. P. M. R. pues me constituye Censor de estos dos eruditos Sermones. Es la obediencia, en el severo juicio de Climaco, un deposito de la vida, y una cuna de la muerte: *Mors voluntaria, vita sine solitudine*, y juntar la vida con la muerte, ó no es vivir, ó no es morir; ó es vivir sin respirar, ó es morir sin espirar: y siendo esta contradiccion peregrina tan fuera de communes fueros, encadenar sin oposicion estos extremos, me parece milagro, y mas, quando esta cadena no se labra en la fragua de Vulcano: porque, si en ella se retocan los hierros del amor, en puntos de amor no ha de tocar, quien solo debe proceder con la severidad de Juez en puntos de censura.

Hallome en este punto obediente, y abroquelado solo de este muro incontrastable, quando resuelvo dar un solo parecer de estos dos elegantes Sermones. Puedese obrar el milagro de unir una Panegyris, que todo es vida, con

In Cap. 1.
Cant.

Lib. 1. cap.
12.

Grad. 4.

un Funeral, que todo es muerte: *Vita, mors*? Todo es vida el Sermon de la Dedicacion del Templo, *Vita*: todo es muerte el de la translacion de los huesos de sus fundadores, *mors*; y aunque los fustos de esta muerte pudieran hazer flaquear mis alientos, los vigores de esta vida hazen rejuvenecer mis esfuerzos: y si las sombras de la noche dividió el Supremo Artifice, de las claridades del dia: *Divisit lucem à tenebris*, el mismo, que las divide, las vuelve à unir con tal vinculo, que las hace unas: *Vespere, & mane dies unus*, ò como cantó Cymposio: *Nox est ipsa dies, neque Sol cernitur*, es una la noche con el dia, travó con harmonia las sombras de la noche con las claridades del dia, unió lo triste con lo alegre, *dies unus*, enlazando lo lugubre de las tinieblas con lo claro de la mañana. Esta es la harmonia, y consonancia, saber unir tristezas con gustos: ò por mejor decir, es la obediencia la que me ha dado aliento para atar milagrosamente estos cavos, y para que camine con segura luz esta senda.

Dos veces, dice Salomon, que es el mandamiento luz: *Mandatum lucerna est, & lex lux*. Dos luces necesito para aprobar estos Sermones, una para cada uno, y ambas me las pone el mandato de V. P. M. R. en la mano, que no bastaba una para trasegar muchas sendas, que por esso en plural lo aconsejó Christo à sus Discipulos: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. Son estas, en pluma de S. Gregorio, destinadas para formar juicio de las buenas obras: Son estos dos Sermones, no solo à dos, sino à muchas luces buenos; porque son en todo elegantes, propios los assumptos, vivos los discursos, delicadas las pruebas, limpias las noticias, claras las voces, ordenadas las partes, y el todo utilmente agradable para todos; pues los dos, sin deslizarse del escopo principal de su empeño, supieron empeñarse en predicar para el provecho.

Aviendo levantado los gentiles Romanos sumptuoso Templo à la virtud, erigieron junto à él otro dedicado à la honra, como consecuencia inmediata: *Virtutis, & honoris templa ita extructa, ut per virtutis templum, ingressus esset ad adem honoris*. El Templo material de nuestro Convento de Queretaro levantó sumptuosamente la virtud, y la honra de sus fundadores, y lo coronó la honra, y la virtud de aquel fervoroso zelo, que supo sudar hasta cerrar la ultima clave, y los dos insignes Predicadores levantaron espirituales templos: el primero à la virtud, y el segundo à la honra, dexando el uno al otro las sendas patentes, y tocando los dos con tan diversos assumptos en un mismo blanco, que es la Purissima Dolorosa Madre de Dios MARIA Señora nuestra, como Titular de su Iglesia, hallando tan bien el uno entre los regocijos de las veneraciones en el primer dia de sus cultos, como el otro entre las amarguras del llanto.

Debajo de una ara consagraban los antiguos cultos inútiles à Volupia, Diosa de la alegría, y à la misma, como Deidad de la tristeza, con nombre de Angerona: *Angores qui appello, duplex mihi vindico nomen*. Es MARIA Santissima el mar infondable de la gracia, que solo un divino Piloto ha podido surfear, como infinito; por esso en este Oceano, si se halló rostro sereno, para aceptar las alegrías del primer dia, no faltó modesto semblante, para patrocinar las tristezas del segundo. Y aviendola considerado el Melifluo Doctor en la figuracion del Calvario, agonizada de una muerte, que le sufocaba los alientos de una vida, y animada con los espíritus de una alma, que le amparaba contra los deliquios de la muerte: *Vivebat moriens, moriebatur vivens*, para comunicar, en el abrigo, que dió al Evangelista S. Juan, generosos esfuerzos à todo el genero humano, como contempló S. Bernardino de Sena: *Intelligimus in Joanne omnes animas electorum*, se vienen yà à los ojos dos cosas: la vida, y muerte atadas à una cuerda, y las ganancias del Obraje tan diestramente expendidas por el primer Predicador, y en todo con conocido acierto.

Lo mismo fue entrar Christo à la casa de Zacheo: *In domo tua oportet me manere*, que consagrarla en nuevo Templo para veneracion de MARIA Santissima en sus Dolores: porque, si en sentir de Theophylato, era la casa una vivienda, donde habitaba la humildad: *Oportet enim me in domo humili manere*, es MARIA la Casa humilde, y Templo de Dios, como sobre la clara confession de esta virtud, que hizo rendida la Señora, quando vió, que un Angel arquitecto de la Omnipotencia la prevenia para Templo nuevo animado de la Suprema Ma-

Gen. 1. v. 5.

Enigm. n.
21.

Prov. 6.

Lucas 12.
Hom. 13. in
Evang.

Joan. Ruf.
lib. 2. De
antiq. Rom.

Macob. lib.
1. c. 10.

Serm. de
Beat. Virg.

Serm. de
Beat. Virg.

Luc. 19.

In Cat. S.
Thom.

Luc. 1.
Serm. in
Dom. 20.

Serm. 54.

Magestad: *Respexit humilitatem ancilla sua*, y S. Antonio de Padua: *MARIA templum humilitatis est*. En esta casa, como en un Obraje, se hallaron muy ciertas, y excesivas ganancias, y muy justas: pues en casa de Zacheo no avia entrado la injusticia, advierte S. Juan Chrysostomo, porque sus riquezas fueron heredadas: *Ex patrimonio fuerunt Congregatae*; assi se reconoce: pues quando tuvo las medras espirituales en ella, como en nuevo Templo de MARIA, no dixo, que restituia absolutamente, sino bajo la condicion, que expressa, que alli todo avia sido justamente adquirido: *Si quid aliquem defraudavi*. Condicion escrupulosa de Zacheo: y aqui sus ganancias dando quatro por uno: *Reddo quadruplum*, locupletando su casa con inestimables thesoros; y como el Soberano dueño de essa Casa, Obraje, ô Templo, de sus mismas ganancias enriqueze las almas, por esso Zacheo quedó tan ganancioso. Fue advertencia del Chrysologo, que antes que Christo subiesse al arbol exaltado de la Cruz, subió Zacheo â la cumbre de la higuera, figura del Sacrosanto madero: *Ante Zacheus ascendit arborem, quam crucem Dominator ascenderet*. Y bajar de alli tan medrado en opulencias de espiritu, fue porque aquel arbol le sirvió de norte, ô baculo, que lo guió â su Casa, como â casa, ô nuevo Santuario de MARIA Dolorosa, â donde en justa negociacion se aprovechan las almas de los thesoros mas ricos. Este justo comercio, y seguro adelantamiento se vee en el primer Sermon en aquel *hodie* tan bien entendido, y aplicado. Con él hace fiel balanze del caudal de sus literarias negociaciones, y dando noticia publica en esse dia de sus muchos aumentos, da â conocer â todos, que no consume el principal, si no que lo adelanta, y de sus ganancias, no rateras, sino ventajosas, pretende enriquezer los entendimientos, y las voluntades; aquellos, con el assendrado oro de su doctrina; estas, con el incentivo â la devocion, para que quantos le escuchan queden aprovechados, MARIA celebrada, el Templo festejado, y su riqueza cada dia mas opulenta. Mas, como el continuo exercicio de las humanas diligencias se endereza â buscar la vida, hallandose esta en las ganancias de nuestra singular Obrajera, por medio de este Sermon, se califica ser todo vida: *Vita*.

Es la raya donde la vida camina â la muerte: *Mors*, y este es el segundo cordel, que aprieta, y amarra mi aprobacion con el segundo *hodie* de la Dedicacion del Templo. O, y que delgadamente lo ajusta el Orador! Es el complemento de cada cosa aquel termino peremptorio, donde ya no le queda mas, que esperar; y siendo este, respecto de la vida, la muerte, con grande acierto discurre por assumpto, que el complemento de la Dedicacion de la Iglesia es la memoria de sus primeros venerables fundadores. Vuelo de ligera ave tomó su pluma. Son elevados sus discursos, sus realzes delicados, y tan dulces sus voces, que bastaron â desempeñar su idea, sin defabrir en congexas melancolicas los animos, ni en mortales sustos los corazones. Esto fue, si no me engaño, transformar la muerte en vida; ô ya porque pisó las fatalidades, y exaltó las alegrías; ô ya por no desigualar el *hodie*, que le cupo, con el *hodie* antecedente; ô ya porque supo hacer diestramente un portento acreedor de admiraciones prolixas.

Serm. c. 68.

Job 14.

Por el Propheta Jeremias anunció Dios â los Moabitas la muerte, y usa de palabras tan arcanas, que se arrastran para el assombro la consideracion: *Date florem Moab; quia florens egredietur, & civitates ejus deserta erunt, & inhabitabiles*. A mas de que la letra, y el titulo del Capitulo explican mortales sustos en el caso, los Serenta lo comentan expressamente: *Quia plaga succendetur*, reducida â cenizas por la voracidad de las llamas previene â la Ciudad con espanto. Y estos ardores calientan el discurso â una dificultad bien grave: si lo que pretende es poner la muerte â los ojos, como ofrece â la vista flores: Por cierto notable accion! Plantarle un jardin florido, fuera bueno para continuarle el deleyte con la prolongacion de la vida, pero cortarle â esta sus progressos con la segur de la Parca, y plantarle un vergel rosagante, no lo entiendo: y assi passo â consultar â Job, quien me lo dará â entender. Es la vida del hombre semejante al oriente de una flor, que desbrochando del verde voton, que la encierra, camina â hermohear los prados con la tierna fragancia, y agradable belleza de sus matizes: *Quasi flos egredietur*, con aquella nueva vistosa gala, que

â la

a la mañana (advirtió David) la renueva, y hermosa: *Mane floreat*. Pues sacar de una espantosa muerte una estimable vida, ó ponerle á los horrores de un sepulchro unas flores, anuncios de la vida, como lo consideró la Esposa: *Lectulus noster floridus*, ó como dice el Hebreo: *Lectulus noster umbrosus*, nuestro lecho está salpicado de sombras, que son las flores de la vida: y que se siembren de rosas los sepulchros, no es mucho: pues así lo observaron los Romanos; y dice Pietro, que muchos dotaban esta ceremonia. pues en Ravena, y en Milan se veen sepulchros con este epitaphio: *Et rosis quotannis ornandum curavit*. Y este el milagroso modo de templar amarguras con rosicleres, que son las estrellas, ó flores, que adornan el Firmamento, como dixo S. Basilio: *Firmamentum luminosis floribus conserit*, es un abysmo acreedor de admiraciones. Con esta agudeza hallo el segundo Sermon, en que, advertido su Author, predicó una pompa funeral, tan alegre, como llena su eloquencia de flores, en que transformó todos los temores de la muerte en estimables muestras de vida, no solo porque, como diestro en manejar la Escritura Sagrada, aplicó los mas selectos textos, que así lo prueban, ni solo porque aplicó el principal empeño de su Oracion á honrar á unos difuntos, que como justos viven; porque su tránsito á nuestros ojos solo fue muerte: *Visi sunt oculis insipientium mori*, sino, porque la viveza de sus discursos formó un jardin de rhetoricas flores, con que dio vida á su Sermon, que no parece de muertos: y exaltó su discrecion la obra: porque en Dedicacion de nuevo Templo era preciso adornarle de flores, aun quando se abria en sepulchros; que así lo observó el coronado Rey, quando dedicó su Templo, asentando en sus columnas candidas azuzenas: *Super capita columnarum opus in modum lilij. Interfecti mei resurgent*.

Expuesta ya la calificacion de ambos Sermones digo, ser acordes, y de estylo elegante, sin que en alguno impida la dulzura lo que la doctrina amonesta, antes el concierto de las voces, que percibe el oído hace, que sean para el aprovechamiento utiles, como dice mi Gran Padre Augustino: *Ut dum suavitate carminis mulcetur auditus, divini Sermonis pariter utilitas inferatur*. Son obras perfectas, sin que tenga que corregir, ni que emmendar la mas melindrosa censura, como dixo Cassiodoro: *Ne enim fieri poterat, ut quem tantus author* (yo hablo en plural) *familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret*. Sin que tenga lugar la sospecha, por los respetos de ser los Oradores hermanos: pues en este juicio no prevalece la fraternidad, como exclamó el Nacianzeno en elogio de su hermana: *Sororem laudans, domesticam predicabo, non tamen quia domestica, sed quia vera*.

Con igual verdad declaro, ser estos dos Sermones dignos de la prensa, y de la gala, y esta en una flor: *Date florem*, simbolo de sus esperanzas, para el fruto, y premio de sus desvelos. No tienen cosa, que se oponga á nuestra santa Fee, y buenas costumbres: Por lo que puede V. P. M. R. conceder la licencia, que se le pide. Así lo siento, *salvo meliori*. De este Hospicio de S. Nicolás de Mexico, y Mayo 15. de 1746.

M. R. P. N. Mrò. Prior-Provincial.

B. L.M. de V. P. M. R. su mas afecto, y rendido Subdito, que le venera,

Fr. Joseph de Ochoa.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Abogado de esta Real Audiencia, Cathedralico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Universidad, Ordinario del Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal, Prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana, Juez, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concedió su licencia para la impressiõ de este Sermon, visto el Parecer del R. P. M. Fr. Diego de Galves. Como consta por Auto de 14. de Mayo de 1746.

Licencia de la Orden.

EL Mrô. Fr. Nicolás de Ygartua del Orden de los Hermitaños de N. P. S. Augustin, Prior-Provincial (indigno) de esta Provincia de S. Nicolás Tolentino de Michoacan, nuevos Reynos de la Galicia, Vizcaya, &c. Por la presente, concedo mi licencia à N. P. Lect. Jubilado, Predicador de nuestro Convento de Santa Maria de Gracia de la Ciudad de Valladolid, Fr. Manuel Ignacio Farias de Cobarruvias, para que pueda dar à la Imprenta un Sermon, que predicò en el primero dia de la Dedicacion de la Iglesia de Nra. Sra. de los Dolores de la Ciudad de Santiago de Queretaro. Y assimismo tambien concedo dicha mi licencia al P. Predicador Fr. Joseph Antonio de Ortega, para que pueda tambien dár à la Imprenta otro Sermon, que predicò el dia tercero Infra Octavo de dicha Dedicacion, en la mencionada Ciudad, à Honras de N. M. R. P. ex-Provincial Fr. Carlos Benito de Butron Moxica: atento aver remitido uno, y otro Sermon à la Censura de hombres doctos de esta nuestra Provincia; y constarme de sus Aprobaciones. Es dada en nuestro Convento de N. Sra. de los Dolores de la Ciudad de Queretaro, en 25. de Noviembre de 1745.

Fr. Nicolás Ygartua Prior-Provincial.

Por mandado de N. P. M. Prior-Provincial

Lect. Fr. Joseph de Marquina. Sec. de Prov.



HODIE SALUS DOMINI
huic facta est. Ex sacro Evang. textu
Lucae cap. 19.

SOLO en el Cielo pudo verse, como portento grande de figurado, lo que oy se aplaude verificado en la tierra; pues en ella admiramos felizmente completado, en este magnifico edificio, lo que allà, aun solo representado en un signo, se arrebatò todas las atenciones de un Evangelista para el Cielo: *Signum magnum apparuit in caelo.* En el viò San Juan un portento, una maravilla, un prodigio por muchos titulos grande: *Miraculum: ostentum: prodigium magnum:* leen otros. No es otra cosa este sumptuoso Templo, cuya dedicacion celebramos. Es un prodigio: es una maravilla: es todo el un portento tan singular, y raro, que con razon se ha robado las admiraciones todas de los hombres: *Prodigium magnum.*

Apocal. 126
 v. 1.

Text. Græci
 & Alap. hic.

El que allà viò San Juan era una gallarda, misteriosa Muger, à quien vestia de lucidos esplendores el Sol: tenia la Luna à sus pies; y adornaba su Cabeza una Corona hermosa de doze radiantes estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus; & in capite ejus corona stellarum duodecim.* Representòse en aquella Muger, la Iglesia, que como nueva singular maravilla, apareció en el Cielo: dice, entre otros, San Methodio: *Mulier Sole induta est Ecclesia.* Y una Iglesia es esta, que como nuevo

Apocal. 122
 v. 1.

D. Method. &
 ali. in Glos.
 hic.

Hymn. in fest
S. P. N. Aug.

embelezo de la admiracion celebramos. Aquella estaba adornada con la brillante gala, que le formaban los candores del Sol: *Micta Sole*; y esta se aplaude ilustrada con los fulgores lucidos del Sol mas Soberano, que como en su propia casa, habita en ella; mi Gran Padre San Augustin, que es el Sol resfulgente de la Iglesia, como ella mesma lo aclama: *Ecclesia Sol splendide*.

Lyra hic.

Aquella nueva, y aparente Iglesia tenia la Luna à los pies; como la ha tenido esta: *Luna sub pedibus ejus*. Pues si en la Luna, por sus menguantes, y crecientes, se symbolizan los defectos, y mutaciones de las cosas terrenas, como expone Lyra: *Luna sub pedibus: idest: omnia mutabilia, & defectiva, per Lunam significata*. Sus mutaciones, y defectos (aunque ya emmendados) ha tenido esta Iglesia à sus pies, que son la parte inferior; pues en varias ocasiones se ha deshecho, por defectuosa la bobeda del choro, hasta que con perfeccion se fabricò. Tuvo estos defectos esta Iglesia, en los pies; por no dexar de tener en sus pies à la Luna, en essas mutaciones representada: *Luna sub pedibus ejus: idest: omnia mutabilia, & defectiva, per Lunam significata*.

Adornaba la Cabeza de aquella Iglesia, que admirò San Juan, una Corona hermosa de lucidas estrellas: *In capite ejus corona stellarum*. Y una corona de estrellas resfulgentes vemos oy, que adorna la cabeza de esta Iglesia, que es su presbyterio, y altar. Pues si en concurrencia del Sol, y de la Luna, que adornan à essa Iglesia; y aun en la concertada republica de los Planetas, y luceros, se dexan ver las estrellas como astros menores: en el hermoso cielo de la Iglesia, son (aunque tan Grandes) los Hijos del Sacratissimo Padre San Francisco, los Menores; titulo, que les dexò su humildissimo Patriarcha. Y por esso como menores astros, ò lucidas estrellas, forman en esse altar la vistosa guirnalda, que corona de honores, de
glo

3

glorias, y esplendorēs à esta Iglesia en su dedicacion, y à toda mi Augustiniana Provincia; *In capite ejus corona stellarum.*

Esto es aqui. Pero allà fue otra cosa: dice la Glosa. Pues las doze estrellas, que adornaban la Cabeza de aquella Iglesia, que viò el Evangelista, eran Imagenes de los doze Apostoles Sagrados, que se representaban en ellas: *In capite ejus corona stellarum duodecim: idest: duodecim Apostoli.* Pues lo mesmo es aqui; y està de manifesto. Pues en la cabeza de esta Iglesia, que propriamente es su cimborrio, se admiran hermozeandola las pulidas, y bien labradas imagenes de los doze soberanos Apostoles, que como lucida guirnalda de doze radiantes estrellas la coronan: *In capite ejus corona stellarum duodecim: idest: duodecim Apostoli.*

Glos. hie

Pues siendo assi; no puede ser yà mi adorado Augustino el Sol, que vista de esplendorēs à esta Iglesia: *Ami-cta Sole.* Porque aunque tan grande es todo, mi Soberano Padre, no puede atenderse como Sol, que es el mayor de los Planetas, donde los Sagrados Apostoles resplandecen como estrellas: pues no hemos de considerar à Augustino mayor que los Apostoles. Y assi estos esplendorēs que la adornan, han de ser sin duda, de otro Sol. No puede menos. Pues qual serà el Sol, que ilustre à esta nueva Iglesia? Serà el titulo, que la ennobleze. Pues el titulo se deriva de este nombre: *Titan*, que es el Sol: (dice Ernesto Pragenle) Porque como el Sol, ilumina el emipherio todo; assi el titulo ilustra toda la obra: *Titulus dicitur à Titan; quod est Sol, vel illuminans: quia titulus illuminat totum opus.*

Ernest. Pragenle
in Marial. c.
32.

Pues qual es el titulo de esta nueva Iglesia, que como el Sol, la llena de esplendorēs? Yà se sabe. MARIA Santissima de los Dolores es titular Soberana de esta Iglesia, y Convento. Pues de esta suerte, aquella Muger que

D. Bernard.
Serm. in fig.
mag.

Apocal. 12.
v. 2.

Hug. hic.

Hug. in cap. 1

Matth. v. 18.

Richar. Laur.
lib. 10. de
laud. Virg.

viò San Juan, no solo representò à la Iglesia, sino tam-
bien à MARIA Sra. nuestra: dicen à una voz los Santos
Padres. Sea por muchos San Bernardo: *Jure ergo Maria
sole perhibetur amicta.* Y no como quiera significò à
MARIA; sino à MARIA en sus dolores. Y así la viò el
Evangelista afligida, y atormentada con dolores tan ex-
celsivos, como son los de un parto: *Et in utero habens,
clamabat parturiens, & cruciabatur.* Que fueron allí, en
la representacion, los dolores mesmos, que en la realidad
padeciò à el pie de la Cruz: dice la Eminencia de Hugo:
*Hec mulier Beata Virgo est, amicta Sole. Clamabat interius,
in corde martyr effecta, in passione Filij. Parturiens, quan-
do ipsam vidit pendentem in Cruce.*

Expressa, si, el Evangelista, que los dolores que
aquella Muger padecia, eran, como de parto, en el vientre:
In utero habens, cruciabatur. Porque su vientre era el
convento de aquella animada Iglesia: dice el Purpurado
Hugo: y por esso tenia, como ella, el titulo de los Dolo-
res: *In utero cruciabatur.* Pues en esse convento están los
Religiosos, como niños en el vientre de su amorosa Ma-
dre: *Mater Jesu: id est salutaris, est Religio: uterus ejus con-
ventus: Monachi, vel claustrales in conventu, sunt quasi
pueri in utero.*

Pues si aquella muger prodigiosa representò à es-
ta Iglesia, con su convento. Como à MARIA Señora
nuestra en sus Dolores? Porque lo mesmo es una que otra:
dice Richardo Laurentino. Pues MARIA Santissima fue
un mystico animado templo de los Dolores, que se dedie-
cò en la passion de su Hijo: y por esso allí, como nuevo,
le roció con la agua bendita de sus lagrimas: *Virgo Maria
est templum aspersum aqua benedicta: nempe, lachrymarum,
maxime in passione Filij.* Era aquella Muger MARIA
Santissima de los Dolores: y era una nueva Iglesia, con
su convento. Porque era, como esta, Iglesia de Nuestra
Se

5
Señora de los Dolores, adornada con los lucidos esplendores de este Soberano titulo: coronada con doze estrellas, ò imagenes de los doze Apostoles; y con sus mutaciones à los pies symbolizadas en la Luna: *Mulier (ecclesia) amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona stellarum duodecim.*

Bien puede ser todo esto assi. Mas Yo para mi tengo (dice Lyra) que el Sol, que hermosa, y de esplendores llena à esta nueva Iglesia de MARIA Santissima de los Dolores, es Christo Señor nuestro Sacramentado: *Amicta Sole: idest Christo, qui est Sol iustitie.* Pues sea en buena hora assi. Y pues este Divino, Soberano Sol, ha entrado à iluminar à esta nueva venturosa Iglesia: à vista de tanto Sol, compriman los demás sus lucimientos. Y entre, en buena hora, esse Divino Sol, à ilustrar con su Presencia à esta, yà por muchos titulos basilica del Sol, mas regia, mas hermosa, y sublime, que la que celebraba Ovidio.

Lyra hic.

*Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Claramicante auro, flammisque imitante pyropo:
cujus ebur nitidum fastigia summa tegebant.*

Ovid. 2. Met.

Entre, esse Señor Soberano, à honrar, y ennoblezer à esta dichosa casa. No yà la del devoro Zacheo, que refiere el Evangelio; si, de su amante dolorosa Madre, que para convertir sus dolores en felicidades, y glorias, lo recibe oy en su magnifico Templo. Y antes que lo demás diga el Evangelio; acabe de decir San Juan lo que en el Cielo oyò, quando en aquel signo prodigioso, viò representada à esta Iglesia, y convento de nuestra Señora de los Dolores.

Luego que la vi (dice el Apostol) oí en el Cielo una voz sonora, que decia: Oy, en este dia se ha asegurado la salud: *Et audiui vocem magnam in caelo dicentem: Nunc facta est salus.* Al verse en el Cielo aquella Iglesia, sonò

Apocal. 12.
v. 10.

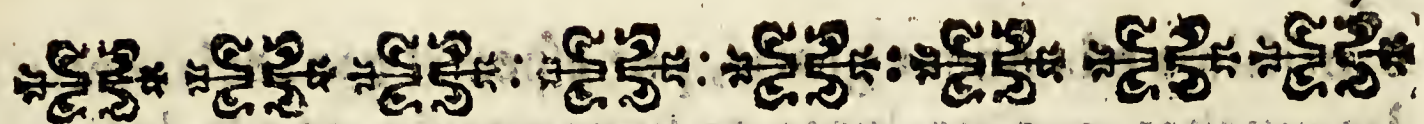
Laur. Sylv.
Allegor. verb
salus.

sonó en él aquella voz sonora: *Nunc facta est salus.* Y haziendo eco en esta Iglesia (como representada en aquella) ha resonado con la mesma voz el Evangelio: *Hodie salus domui huic facta est.* Oy: en este dia de la dedicacion de esta Iglesia, se ha asegurado en ella la salud, la felicidad, la prosperidad, y la gloria, que todo esto se entiende en el nombre de salud, dice Laureto: *Salus autem est felicitas, gloria, prosperitas.*

Y para quien es esta felicidad? Para quien esta gloria? Para MARIA Santissima, cuyo Templo se dedica: ò para esta nobilissima Ciudad de Queretaro, que feliz numera este nuevo magnifico Templo entre los muchos, y sumptuosos, que la hermosean? Para una, y otra es la gloria, que oy hemos de aplaudir; proporcionandose el Sermon á esta Ciudad, en que se consagra esta Iglesia á tan Soberana Titular: pues es su dedicacion gloria singular para una, y otra. Lo espera esta Ciudad; porque siendo su principal comercio el de los Obrajes, tiene la especial gloria de ver, que ha venido á avencindarse, y á comerciar en ella, la mas Soberana Obrajera MARIA Santissima de los Dolores.

Què? MARIA Santissima es Obrajera? Si: y de gran comercio. Por esto ha venido á fabricar en esta Ciudad, con los emolumentos de su Obraje, Templo en que habitar; para lograr en él nuevas creces, en su celestial comercio: Y como estas son nuevas glorias, que gana en este dia de la dedicacion de esta Iglesia: en ella admiraré las nuevas, y gloriosas ganancias, que en su comercio logra la mas Soberana Obrajera: *Hodie salus, prosperitas, gloria domui huic facta est.* Espero hazerlas patentes; si esta Obrajera Divina, pues oy gana tanta gloria, me dà de barato para el acierto la gracia.

A V E M A R I A.



*HODIE SALUS DOMUI
huic facta est. Assimilatum est Regnum
cælorum homini Regi. Ex sacro Evang.
textu Lucæ ubi supra: & Matth.
cap. 18.*

PARA llenar de glorias à este Templo, en su dedi-
cacion, has entrado à el lleno de glorias (S. S. S.)
Si con tanta Magestad, y gloria has entrado à to-
mar possession de este sumptuoso Templo; gracias
(Señor) à que eres Hijo de una Soberana Obrajera, que te
hizo gala, que vistieras, para poder parecer en la plausi-
ble dedicacion de esta Iglesia. Pues sin esse vestido, que
tu Madre te diò, fuera difícil (y aun impolsible) el que
asistieras descubierto, en funciones como esta. Mas con
essa gala de la Humanidad Sacrosanta, que de MARIA re-
cibiste; bien puedes yà concurrir, en la ocurrente Domi-
nica, con ostentacion de Rey tan Soberano, que à tu
grandeza le assemje todo el Reyno de los Cielos: *Assi-
milatum est Regnum cælorum homini Regi.*

Singular grandeza de MARIA! Pero no menor
gratitud la de su Hijo adorado, que aun manifestandose
oy con Soberanias de Rey; por dar à su immaculada Ma-
dre especial gloria en esta celebridad, antepone el sèr de
hombre, à el sèr de Rey: *Homini Regi*; haziendo en ello
ostentacion mayor de la gala de la Humanidad, que su
Madre le diò, que de toda la Soberania de Rey, que co-
mo Dios obtiene: *Homini Regi.*

Numere, pues, la Obrajera Celestial MARIA
San.

Santísima esta nueva gloria, por especial ganancia, entre las muchas, que oy logra en su comercio, con la dedicacion de este magnifico Templo: en el que se le aseguran desde oy, glorias, y prosperidades tantas, quantas el Divino JESUS confirió, con su entrada, à aquel nuevo Templo, que para Si dedicò en la casa del Zacheo: *Hodie salus domui huic facta est.* Aquellas prosperidades, aquellas glorias, y felicidades fueron para el Zacheo ganancias, fueron celestiales logros, que le resultaron de un comercio (para èl muy nuevo) en que empleò su caudal que fue el restituir lo mal adquirido, y dár limosna à los

Luca 19. v. 8. pobres: *Eccce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Comercio (à la verdad) para èl tan nuevo, como para muchos extraño: mas en la realidad, tan ganancioso, que de èl provinieron à aquel fervoroso Principe todas las ganancias de prosperidades, y glorias, que à su casa toda aseguró el Salvador Divino: *Hodie salus, prosperitas, gloria domui huic facta est.*

Las mismas afianza oy, en el Evangelio esse Señor Soberano, à este dichoso Templo: *Hodie salus domui huic facta est.* Porque si en èl vinculò la mas Divina Obrajera el titulo de los dolores, y penas, que se trae consigo lo que suena à Obraje: pues en ellos solo penas, y dolores se escuchan; convertidos estos en las prosperidades, y glorias que anuncia el Evangelio, con la dedicacion de esta Iglesia; en ella logra oy (como allà el Zacheo) nuevas, y gloriosas ganancias, en su comercio esta Obrajera Divina: *Hodie salus, prosperitas, gloria domui huic facta est.*

MARIA Santísima Obrajera? Si: y en sus dolores. No la viò San Juan como Titular Soberana de esta Iglesia, llena de dolores, y angustias? Así fue: *Mulier amicta Sole: clamabat parturiens, & cruciabatur.* Pues allí,
(dice

(dice el Evangelista) Alli, tenia en su vientre : *Et in utero habens*. Què tenia? Un Obraje: y por esso avia en èl tantos dolores : *In utero cruciabatur*. Obraje el vientre immaculado de MARIA? Si: Dice Proclo Cyziceno : *Horrendum Incarnationis textorium jugum*. Pues para vestir à el Hijo de Dios del traje, y habito de nuestra naturaleza, formò la Virgen Purissima, en su castisimo vientre un precioso telar, en que texiò una bellissima tela: que fue, la Sacrosanta Humanidad de Christo: dice el citado Cyziceno Obispo. El Texedor de esta preciosa tela fue el Espíritu Santo: la que hilaba en esta oficina, fue la virtud del Altisimo: la Lana fue el antiguo vellocino de Adão: la Trama immaculada, la carne de MARIA: y el peyne, ò rayo del telar, fue la divina Gracia: *Horrendum Incarnationis textorium jugum: in quo inefabili quadam ratione, unionis illius tunica confecta est. Cujus quidem Textor exisist Spiritus Sanctus: Netrix, virtus obumbrans ex alto: Lana, antiquum Adami vellus: Trama, impolluta caro ex Virgine: Textorius radius, immensa gestantis gratia.*

Procl. Cyzic.
Orat. 1. Apud
Celad. in Rut.
8, 3: 9. 2, 4.

Idem, ibid.

Con todo este maravilloso aparato, en el Obraje, ò telar de su purissimo vientre, texiò la mas Soberana Obrajera la tela mas preciosa, que han visto los Cielos, y la tierra, de que se vistiò el Hijo de Dios. Dando, con esto, principio à el admirable comercio de aquel purissimo Obraje; canta la Iglesia: *O admirabile commercium! Creator generis humani animatum corpus sumens de Virgine; largitus est nobis suam Deitatem*. Comercio (à la verdad) tan prodigioso que muy de antemano (no con poca admiracion) se empeñò Salomon en referirlo, en la emphatica pintura de aquella Muger fuerte, que le robò la atencion: *Mulierem fortem quis inveniet?* Era MARIA en sus Dolores la que contemplaba el Sabio: y por esso le diò el renombre de fuerte; dice Richardo Laurentino: *Mulierem*

Ecl. in offic.
parv. B. Ma

Prover, 31
v. 10.

fortem. Pues en la Pasión de Christo, citubcando en la fè las fundamentales basas de la Iglesia, que son los Apostoles Sagrados; solo en la fortaleza de MARIA se mantuvo toda la Iglesia firme: *Maria est Mulier fortis quasita à Salomone, quæ tempore Passionis filij sui, sola gubernaculum fidei constanter tenuit.*

Richar. Laur.
lib. 11. de
laud. 7.

Pues esta esclarecida Heroyna, dice el Sabio, que como graciosa Obrajera, se exercitaba en hilar, y texer:

Prover. 31.
7. 13.

Quasivit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum; y así texió, con singular esmero, una tela muy

Ibid. 7. 24.
Varabl. hic.

preciosa: *Sindonem fecit: idest: telam texit;* leyò Vatablo: que fue la tela purissima de la Sacrosanta Humanidad de

D. Thom. à
Villan. Conc.
1. de Assump.
B. M.

Christo, que texió esta Celestial Obrajera, en el telar de su virgineo vientre: Dice nuestro Glorioso Arzobispo Santo Thomàs de Villanueva: *Sindonem fecit: Hoc est: mundissimam texuit telam; Sacrosanctam illam carnem, quam sapientissimus Artifex Spiritus Sanctus, ex virgineis sanguinibus, veluti ex staminibus: in visceribus illius, ut in textorio, sine virili opere intexuit.*

Prov. ibid.

Y que hizo con esta tela, que texió la bellissima Obrajera? Què pudo hazer: sino comerciar con ella? Y así la vendió luego: dice Salomon: *Sindonem (idest, telam) fecit, & vendidit.* La vendió? Y à quien? A el Eterno Padre: dice Santo Thomàs de Villanueva. Pues el Padre Eterno le comprò aquella preciosa tela de la Humanidad, para hazer de ella una tunica, con que vestir à su Hijo el Divino Verbo, quando lo embió à el mundo:

Idem. S. P.
Ibid.

Illam telam, quasi propriam, & ex carne ejus intexam, sapiens mulier vendidit Deo Patri; ut inde talarem tunicam, & polymitam Filio suo faciat. Y en què precio vendió esta tela la Obrajera Soberana? Què le diò por ella el Eterno Padre? O Santo Dios! Quien podrá numerar todo lo que por ella le diò?

Diòle en precio de ella (dice el citado Santo Padre)

dre) toda la plenitud de gracia, de gloria, y privilegios que goza. Diòle plena possession de los bienes, y theso-
ros celestiales. En precio de ella, la vistió de luces, y es-
plendores: La constituyó Reyna, y Señora de la tierra, y
de los Cielos; y como à tal, le concedió que en toda la
redondès del mundo, se le erijan Templos, y se le consa-
gren Iglesias: *Quid pro illa tunica datum est? Omnium gra-*
tiarum plenitudo: Omnium virtutum, & bonorum plena
possessio: Vestita est ab eo gloria, & decore: Cælorum, terra-
rumque Regina constituta est. Todo esto, y mucho mas
diò el Eterno Padre à esta Soberana Obrajera, en precio
de aquella tela. Y aun dándole todo esto, no ha acabado
de pagarlela: todavia le ha quedado debiendo (dice San
Methodio) Pues aun todavia es Dios deudor de MARIA
Santísima: *Enge, quæ debitorem habes eum, qui omnibus*
mutuatur. Deo enim universi debemus: Tibi autem etiam
ille debet.

Idem S. P.
Ibid.

D. Method.
Orat. in hy-
pop. Dñi, sive
de Purif. V.

Pues si en precio de tan Soberana tela, vistió el
Eterno Padre à MARIA de glorias, y esplendores; como
la viò San Juan, quando se le representò Titular de esta
Iglesia: *Amicta Sole. Pro illa tunica vestita est ab eo glo-*
ria, & decore. Si en precio de ella le concedió, que como
à Emperatriz de Cielo, y tierra, en todas partes se le edifi-
quen Templos, y consagren Iglesias; con lo que le està
continuamente pagando lo que le resta debiendo. Esta
nueva Iglesia, que el dia de oy se dedica à MARIA Señora
nuestra, en esta Ciudad de Santiago de Queretaro: esta,
en cuya dedicacion se ostenta MARIA adornada de lu-
ces, y esplendores: *Amicta Sole,* es nueva paga, que le
haze Dios, en precio de aquella tela, que le comprò: *Pro*
illa tunica vestita est ab eo gloria, & decore. Y como tal,
es para MARIA ganancia nueva, que le resulta del feliz
comercio de su purísimo Obraje. Es nueva prosperidad:
es nueva gloria, que logra en este dia, en precio, ò retora

no de aquella Soberana tela, que texiò en el telar de su virgineo vientre esta Obrajera Sagrada: *Hodie salus, prosperitas, gloria domui huic facta est.*

Es lo que en el Ecclesiastico tenia dicho la Señora mesma: *Qui creavit me requievit in tabernaculo meo* (in utero meo; leyò Hugo) *& dixit mihi: In Jacob inhabita, & in Israël hereditare: & sic in Sion firmata sum: id est: in Ecclesia;* añade Hugo. El Señor que me criò (decia MARIA) le vistiò en mi vientre la tela de la Humanidad, que le texi en èl. Y por esto me ordenò, que pusiese mi habitacion en Jacob: *Et dixit mihi in Jacob inhabita.* Este nombre hebrèo Jacob, es lo mesmo que el latino *Jacobus*, que en castellano es *Santiago*: dice nuestro Calepino: como *Adam*, y *Adamus*: *Joseph*: *Josephus*; y otros hebrèos latinizados. Y assi decir Dios à MARIA que habitasse en Jacob, fue lo mesmo que ordenarle, que pusiese su habitacion en Santiago: que es el nombre de esta Ciudad illustre de Santiago de Queretaro: *Et dixit mihi in Jacob inhabita.*

Tiguri. &
Vatabl. hic.

Laure. Sylv.
Allegr. Verb.
Jacob.

Ecclesi. 24. v.
16.

En esta dixo Dios, à MARIA, que habitasse: y que en ella asentasse su casa, ò domicilio perpetuo entre los Israelitas: *Et in Israël hereditare. Inter Israelitas accipe possessionem.* Leyò la Tigarina. Entre los Israelitas? Si: que en ellos se significan los Religiosos Ermitaños, que traèn su origen de los Desiertos: como son los de mi Gran Padre San Augustin: dice Laureto: *Israelite sunt Religiosi in desertis latitantes.* Y assi: (dice esta Divina Obrajera) Assi: en este modo, en esta Ciudad de Santiago, entre los Religiosos Ermitaños afianzè, y assegurè mi perpetua asistencia en una Iglesia: *Et sic in Sion firmata sum: id est: in Ecclesia.* Aunque el llegar à tomar plena posesion de ella, se me ha detenido, hasta que ha llegado (en su vispera) la festividad de todos los Santos: *Et in plenitudine Sanctorum detentio mea.*

Son

Son todas palabras de esta Celestial Obrajera; gloríandose de que la Magestad Divina dispusiese, el que aya venido à habitar à esta Ciudad de Santiago, entre los Religiosos Ermitaños, y que asiente su possession, y domicilio perpetuo en su Iglesia, para que assi vincule en ella su Soberano Titulo: concediendole el Señor todo esto, en precio, ò retorno de la tela de la Humanidad, que en su immaculado vientre se vistió el Hijo de Dios: *Qui creavit me requievit in utero meo: & dixit mihi: in Jacob inhabita, & inter Israëlitas accipe possessionem; & sic in ecclesia firmata sum.* Y como en retorno de tan Soberana tela, dió la Magestad del Altísimo à MARIA Señora nuestra este Templo, y Convento, en esta Ciudad, para que en él asista; propriamente lo ha comprado, y costea-do desde el sitio, esta Obrajera Sagrada, à precio de aquella tela. Mas dexen que lo diga Salomon, que aun prosigue pintando su prodigioso comercio.

Consideravit agrum, & emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam: Ecclesiam. Expone la Glossa. Vió la hermosa Obrajera este sitio, y trató de comprarlo, para edificar una Iglesia; como lo executó: *Et emit eum:* comprandolo à precio de la estimable tela, que en su Obraje texió: dice el Erudito Alapide: *Mulier hac prudens, & sedula, ex pretio telarum, & pannorum, quos confecit, emit agrum.* Y luego con las continuas ganancias, que de su comercio le resultan, fabricó en esse sitio, una magoifica Iglesia: *De fructu manuum suarum plantavit Ecclesiam.* Assi le ha visto yá. Mas quando esta Señora intentó la fabrica de su Templo, en este sitio; estaba pensando en la agricultura. Assi leyó el Syro: *Agri- culturam meditatut.* En la agricultura? Pues qué? También queria ser Labradora?

Prov. 31. v.
16. Glossa hic.

Alap. hic.

Syrus, apud
Alap. hic.

No: sino que quando compró el sitio, tenia (sin duda) presente, que esta Augustiniana Provincia, de los
fruc:

Prov. 31. v.
14.

Alap. hic.

fructos de su agricultura le havia de contribuir (como le ha contribuido) todas las expensas necesarias, para fabricar Templo, y Convento, en el sitio, que comprò en esta Ciudad: *Consideravit agrum, & emit eum agriculturam meditat. Quizà por esto considera el Sabio à esta Obra.* jera Sagrada, como una mystica comerciante nave, que de allà de lexos, desde Michoacan ha traído el pan (ò el precio de èl) para la fabrica de su Templo: *Facta est quæ si navis institoris, de longe portans panem suum.* Y esto tambien à precio de los emolumentos de su Celestial Obraje: dice el Padre Cornelio. Pues todos los fructos de la agricultura, que de lexos se han traído para la fabrica de este sumptuoso edificio, han sido propriamente comprados, por esta Obrajera Soberana. Pues todo esto le ha dado el que es Dueño de todo, en parte del precio de aquella tela, que en su Obraje texiò: *Mulier hæc strenua, operando lanam, & linum, à longe parat panem suum: quia pro his quæ manibus suis operata est, comparat sibi etiam quæ ex longinquo afferuntur.*

Fructos de la agricultura bien empleados; pues se han consagrado à la que siendo Celestial Obrajeras (mejor que la otra) Soberana Ceres, de cuyas piadosas manos provienen las ganancias todas, que en sazonadas mieses logra la agricultura. Y pues con los fructos de ella se ha fabricado à la mejor Ceres MARIA, este bellisimo Templo: como su cabeza, ò cimborrio coronan gloriosamente, en los doze Apostoles Sagrados, doze radiantes estrellas; pueden tambien, para padron perpetuo, adornar sus portadas, lucidas coronas de doradas espigas de los campos de nuestra Provincia: pues para esto solo parece, que lo cantaba Tibulo.

Tibullus.

*Flava Ceres, tibi sit nostro de rure corona
spicea, quæ templi pendeat ante fores.*

Adornen, pues, lucidas coronas de espigas, y de estrellas à
este

este magnifico Templo, en quē la mas hermosa Obrajera quiso vincular de sus Dolores el Titulo, para celebrarlos en glorias convertidos, como los aplaude en este dia. Pues passando yā de la fabrica sumptuosa de este Templo, à su dedicacion plausible; en ella logra esta Divina Obrajera la mas estimable, la mas próspera, y apetecida ganancia, que es aplaudir todos sus Dolores convertidos en felicidades, y glorias; *Hodie salus, felicitas, gloria domui huic facta est.*

Fue el dolor mas excesivo, ò el motivo de todos los dolores, que atormentaron à esta Soberana Madre, en la Passion de su Hijo, el ver romper, y despedazar, à manos de la tyrania de los hombres, aquella preciosa tela de la Humanidad de Christo, que texiò en el telar de su purissimo vientre. Esto era lo que traspasaba su corazon amante: esto le rasgaba de dolor las entrañas, en que aquella despedazada tela se texiò: *In utero cruciabatur.* Mas todas estas penas, esos dolores todos, se convierten oy en felicidades, en glorias, y alegrías, con la dedicacion de esta Iglesia, siendo yā en ella, en la realidad glorias, quantos suena su Titulo Dolores: *Hodie salus, felicitas, gloria domui huic facta est.*

No han atendido à lo que se ha cantado en el Psalmo de la dedicacion de esta Iglesia? *Psalmus cantici in dedicatione domus*? Pues atiendanlo. Dice el Luminar mayor de los Doctores, mi Gran Padre San Augustin: *Attendite in Psalmo dedicationis quomodo cantavimus.* Atiendan, que en èl, por pluma de David, se queja Christo à su Eterno Padre, diciendole: „ Determinaste, Señor, „ que en mi Passion se rompiesse, y despedazasse la tunica „ de la humana naturaleza, de que estoy vestido: *Conscidisti saccum meum.* Rompiòse esta tunica (expone mi Soberano Augustino) quando aquel atrevido Soldado rompiò, con una lanza, el disunto pecho de nuestro Redemp-

Psalm. 29:

Y. 1.

S. P. N. Aug:
Serm. 256. de
tempor.

Psalm. 29:

Y. 12.

S. P. N. Aug.
cod. Serm.

tor; para que por su rotura saliese el precio de nuestra redempcion: *In passione conscissus est: Conscidit saccum lancea persecutor, & fudit pretium nostrum Redemptor.*

Y aunque Christo nuestra Vida, no sintió la herida del costado, por estar ya difunto, quando la recibió; se queja de ella, porque la sintió con lumina actividad, su Madre Soberana: Dice San Bernardo. Pues aunque la Alma de Christo no estaba ya en su difunto pecho, estaba si en el Alma de su Madre amorosa, que de él no se apartaba. Y así la Alma tierna de esta atormentada Madre, fue la que recibió todo el golpe, y dolor de aquella herida: *Postea quam emisit spiritum tuus ille Jesus, ipsius plane non attigit animam crudelis lancea, quæ ipsius aperuit latus; sed tuam atque animam pertransiit: quæ inde nequibat avelli.* Y como este fue el mas acervo dolor, que padeció MARIA; solo de esta herida se queja especialmente el Divino JESUS: *Conscidisti saccum meum.*

D. Bernard.
Serm. infig.
num. mag.

Psalm. 29. v.
11. & 13.

Es verdad: Mas pues este Psalmo es de la dedicacion de esta Iglesia; diga de una vez David todo lo que ay en esso. Así lo haze: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia, ut cantet tibi gloria mea.* Señor, (decia Christo á su Padre) determinaste que una tyrana lanza, rompiendo mi difunto pecho, despedazasse la tunica de mi Humanidad: y que este estrago, esta ruyna, este dolor traspasasse la Alma de la bellísima Obrajera, que en su vientre metió esta tunica. Pero convertiste mis penas, y las tuyas, en glorias: me llenaste de regocijos, y alegrías; para que eternamente cante tus glorias, y las mías: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia, ut cantet tibi gloria mea.* Extraña mutacion, por cierto! Yá esos dolores, esas penas se han convertido en glorias? Si: dice mi Sagrado Aurelio: que en este Psalmo se cantan las glorias de la dedicacion

ción de esse Templo de los Dolores: *Attendite in Psalmo dedicationis, quomodo cantavimus.*

Quando Christo Señor nuestro, dice, que la atrevida lanza despedazò la túnica de su Humanidad: *Conscidisti saccum meum*, se quexa de la ruyna, y estrago, que aquella herida causò; que fue el dolor, que por ella nalsè la Alma de su Soberana Madre. Mas quando expressa luego, que todo esse dolor se ha convertido en glorias; y en regocijos essa pena toda, haze reclamo à la dedicação de esta Iglesia: pues solo con esta, todos aquellos dolores, todas aquellas penas se han convertido en glorias, y alegrías. Es la exposición de mi Gran Padre: *Conscidisti saccum meum: hoc pertinet ad ruinam. Et accinxisti me latitia: vox dedicationis; ut cantet tibi gloria mea.* S. P. N. August. cod. Scip.

Pues de tal suerte (dice mi Augustino) se convierten oy aquellos Dolores, en glorias, que lo proprio es proponerse la dedicação de esta Iglesia, que cantarse la libertad de aquellos dolores todos: *Proponitur dedicatio, & cantatur liberatio.* Y así oy: en este dia, que se dedica esta Iglesia à MARIA Santissima de los Dolores; es quando esta Divina Obrajera logra la mas estimable, la mas apetecida ganancia: que es aplaudir todos sus Dolores convertidos en felicidades, y glorias. Todo lo ha dicho mi adorado Augustino: *Nunc in dedicatione demus: Convertisti planctum meum in gaudium mihi: Conscidisti saccum meum, & circumdediti me latitia, ut cantet tibi gloria mea.*

Ibid.

S. P. N. August. in Psal. 29. v. 11.

Por esso esta dolorosa Madre, quando se manifiesta Titular Soberana de esta Iglesia, se dexa ver de lucidas estrellas coronada: *In capite ejus corona stellarum duodecim.* Pues si en la Palsion de su Hijo, estuvo coronada de dolores, y angustias, que fueron la corona, que en el Calvario le ciñò MARIA, como dixo San Amado: *Ipsa coronata corona tribulationis, stabat juxta Crucem.* Con-

D. Amado. hom. 5. de laud, Mariæ.

C

vertidos

vertidos esos dolores, que allá la coronaron, en glorias, y felicidades, con la dedicacion de esta Iglesia; se aplaude ya coronada de glorias, en la lucida ghirnada de estrellas, que sus ciento guarneces; ò de los doze Apostoles, que à esta Iglesia corona: *In capite ejus corona stellarum duodecim.*

Mas porquè con la dedicacion de esta Iglesia, le convierten en glorias, los dolores de MARIA? Es à caso, porque en la Iglesia, que es el Cuerpo mystico de Christo, buelve à ver MARIA, prodigiosamente unida la tunica de la Humanidad de su Hijo, que en el Calvario llo- rò despedazada? No ay duda, que sea así. Mas sigamos otro rumbo: pues el día de oy logra esta Obrajera Sagra- da una nueva ganancia, tan estimable, que aun sola ella le convierte todos sus dolores, en felicidades, y glorias. Y qual es? La mas deseada: la mas apetecida de MARIA.

Padeciò aquellos dolores la Señora, porque viò romper, y despedazar aquella preciosa tunica de la Hu- manidad, de que vistió à el Hijo de Dios, y suyo. Y co- mo al romperla, se derramò, en la Sangre de Christo, to- do el precio de nuestra redempcion: *Conscidit saccum lan- cea persecutor. Et fudit pretium nostrum Redempter.* Todo esse precio de nuestra redempcion: todo el valor infinito de su Cuerpo, y Sangre depositò Christo en MARIA (dize San Bernardo) bolviendole à dar lo mesmo que de ella avia recibido; para que por su mano, y à su arbitrio, lo distribuyesse en los Fieles, que adoptò por Hijos, en me- dio de sus dolores: *Redempturus humanum genus. pretium universum contulit in Mariam.* Y como todo el precio de nuestra redempcion depositò Christo en MARIA: tie- ne oy esta amantissima Madre de los hombres, la nueva especial gloria de tener en este nuevo Templo, para su mas apetecido comercio, una nueva casa, en que congregados sus estimados Hijos, les distribuya amante, el fruto de sus Dolores, y de la redempcion. Etc.

D. Bern. Serm.
in Nat. Virg.
de aqueduc.

Atenim passer invenit sibi domum: & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos. Decia el Musico Propheta: Aquella Ave Soberana, Christo Señor nuestro, hallò una casa en que habitar; que es una Iglesia, y un Convento: expone San Agustín, mi Gran Padre: *Salvator noster Passer dicitur: Invenit sibi domum, quæ est domus Christi, nisi Ecclesia? Quæ est domus Christi, nisi conventus?* Y aquella Virgen de dolores llena: aquella tierna, y gemidora Tortola, MARIA Santísima, (que así la llamó el Abbad Philippo: *MARIA est Turtur gemebunda*) en esta mesma casa, hallò nido, en que congregar, y alimentar à sus tiernos Hijuelos: *Et turtur nidum sibi, ubi ponat: ubi alit, & nutrit pullos suos.* Leyò nuestro Ilustrísimo Valencia. Y què nido es esse? Luego lo dice el Propheta: Los Altares à Dios consagrados, que ay en esta Iglesia: *Altaria tua, Domine virtutum.*

Plal. 83. v. 4.

S. P. N. Aug.

lib. 50. hom.

33.

Philip Ab. 12

cant. lib. 24

c. 6.

N. Valen. hic

Los Altares son el nido de los Hijos de MARIA? Si: dice mi Soberano Agustino: *Quis est nidus?* *Sequitur statim: Altaria tua, Domine virtutum.* Son estos Altares el nido de los Hijos de esta Dolorosa Madre: porque en ellos, y de ellos los alimenta, con el Celestial Eucharístico convite, y con el fruto, y valor infinito de la redempcion, que depositò Christo en MARIA: dice Cassiodoro: *Altaria tua, Domine: ubi anima cœlesti convivio epulantur.* Y como de estos Altares, en esta nueva Iglesia dedicados, alimenta MARIA, en su casa, à los Fieles, con el Cuerpo, y Sangre de su Hijo: con la frecuencia de Sacramentos: y con un manantial inagotable de gracias, y remisiones de culpas; que son el fruto de la redempcion, que en sus manos puso el Redemptor: todo el dolor, que padeciò MARIA, al veer romper la preciosa tunica de la Humanidad de Christo, para derramar esse infinito precio, se le convierte oy en gloria, y alegría, al veer, que para distribuirlo entre sus amados

S. P. N. hic

Cassiod. in

Gloss. hic

Hijos: en esta nueva Iglesia, tiene yá un nuevo conducto, por donde repartir, á manos llenas, esse infinito thesoro, que puso en sus manos Christo: *Invenit turtur nidum sibi, ubi alit, & nutrit pullos suos.*

Richard. Laur.
lib. 2. de laud
V.

Siendo esto, para esta Celestial Obrajera, ganancia tan manifesta, (dice Richardo Laurentino) que de nuevo vende MARIA á los hombres la misma tela de la Humanidad Sacrosanta, que vistió el Hijo de Dios; quando liberal les reparte de gracia, en esta Iglesia, su infinito precio, que á las manos bolvió: *Sindonem fecit & vendidit. Hanc vestem nobis quodammodo vendit, quando eam nobis largitur.* Vender lo que le dá de gracia, y sin precio alguno? Nuevo, y admirable genero de comercio! *Admirabile commercium!*

Isai. 55. v. 1.

Pues así es. Y así vengan todos á mi nuevo Templo (dice, por Isaías, esta Soberana Obrajera) vengan todos á comprar los thesoros del Cielo, que de mi mano tengo; sin que para ello traigan dinero, ni otro precio. Vengan á comprarlos, sin que les cueste cosa alguna: Pues de valde los vendo; y los vendo mejor, quando los doy de gracia: *Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione.* Admirable comercio! que para todos se abre; sin que estiendan las manos para exhibir el precio de lo que compran: *Admirabile commercium.*

Greg. Gyrald
Synt. 4. de hi-
stor. Decor.

Que si allá los Lydios fabricaron á la Gran Madre de los Dioses un sumptuoso templo, cuyas puertas, sin llegarles las manos, se abrian solo con suplicas devotas: con mas verdad en este nuevo Templo de la Gran Madre del verdadero Dios, se abren para todos las puertas, sin que estiendan para ello, las manos; porque á todos comunica de gracia sus favores. Aqui vende de gracia esta Divina Obrajera el thesoro infinito (que á sus manos bolvió) de aquella preciosa tela, que texió en el celar de su castísimo vientre, y vendió á el Eterno Padre,

dre, para que de ella vistiese à su Hijo Soberano. Y para asegurar perpetuo este nuevo comercio: à precio de aquella tela adquiriò este magnifico Templo, en que vinculò el Título de sus Dolores, para aplaudirlos convertidos en glorias, en su dedicacion: porque congregando en esta nueva Iglesia, à los amados Hijos, con quienes tiene esta amorosa Madre su mas apetecido comercio, liberal les reparte el thesoro infinito de nuestra redempcion, que sin precio alguno les vende; porque su mayor ganancia tiene en repartirselo de gracia. Y como todas estas son, para MARIA, ganancias, que provienen del Celestial comercio, que por aquella Soberana tela, tuvo origen en el Obraje immaculado de su vientre; aplaude, con razon, esta Divina Obrajera las muchas, y copiosas ganancias, que en nuevas glorias, y felicidades, logra el dia de oy su comercio, con la dedicacion de esta Iglesia: *Hodie salus, felicitas, gloria domui hinc facta est.*

Con lo que acabè el Sermon. Mas no ha acabado Salomon de pintar à esta Obrajera Sagrada: que como en su comercio ha tenido ganancias tan crecidas, gusta mucho de negociar en èl; y así para mantenerlo, no ha dexado que su antorcha se apague, en las obscuridades de la noche: dice el Sabio: *Gustavit, & vidit quia bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucerna ejus.* Alude à el estylo de las antiguas Matronas: que à la luz de una antorcha, se exercitaban de noche, en hilar, y texer. Así Penelope, en pluma de Ovidio, escribiò à su estimado Ulysses.

Prov. 31. v.
18.

*Nec mihi querenti spatiosam fallere noctem,
lassaret viduas pendula tela manus.*

Ovid. epist. 14.

Así esta Soberana Obrajera, para adelantar su comercio, en esta magnifica Obra, no ha permitido, que se le apague la antorcha, aun en las sombras de la noche mas horrorosa: que es la muerte, expone Lyra: *Non extinguetur in nocte:*
id est:

idest: in morte, lucerna ejus. Comenzòse esta Obra à el
reflexo ardoroso de aquella antorcha, que con esplendo-
res muchos lució, N. M. R. P. M^{ro}. Provincial, (que fue)
Fr. Luis Martinez Lucio. Antorcha fue, por Luis: pues
Luis quiere decir: el que dà luz, dice el Januense: *Ludo-*
vicus dicitur: quasi lucis dator. Y fue antorcha Lucio,
por lo que lució: à cuya luz, y calor, y à el de su noble,
y fervorosa Madre, tuvo principio esta Obra. Mas dexò
de arder, aunque no de lucir, aquella antorcha, ocupada
de las sombras pavorosas de la muerte. Muriò por fin.

Voragin. in
legend. SS.
De S. Ludov.
Reg. Franc.

Mas no por esso con las sombras de tan funesta
noche, se apagò la antorcha de esta Obrajera Sagrada: *Non*
extinguetur in morte lucerna ejus. Pues en lugar de la an-
tecedente, subrogò otra, no menos ardorosa antorcha, en
N. M. R. P. Provincial (que fue) Fr. Carlos Butron: cui
yo notorio zelo, y singular fervor prosiguiò esta Obra
con el empeño, generosidad, y esmero, que admiraron
todos, hasta que muriò. Mas aun en la noche funesta de
su muerte, no se apagò la antorcha de esta Celestial Obra-
jera: *Non extinguetur in morte lucerna ejus.* Pues luego
subrogò otra flamante antorcha, que ha acabado feliz-
mente, y coronado la Obra; como corona, que es, aun
de la mesma no apagada antorcha. Pues si corona de una
antorcha, ò lampara, es la boca, ò circulo superior de la
mesma lampara; esso quiere decir Phelipe: Corona, bo-
ca, ò circulo de la lampara: *Philippus dicitur: os lampadis.*
Lo ha sido, y es N. M. R. P. Visitador Fr. Phelipe de Ur-
biola. No solo antorcha, à cuyos ardorosos destellos, se
ha proleguido esta Obra; sino corona de la mesma antor-
cha, que puesta en lugar de las antecedentes, ha corona-
do felizmente la Obra, à todas luzes perfecta: *Philippus: os*
lampadis. Non extinguetur in morte lucerna ejus.

Idem ibid. de
S. Philip. Ap.

Teniendo no poca parte en los lucimientos de
estas continuadas antorchas, el noble Cavallero, singular
Proj

Protector de esta Obra, y Capitan reformado D. Julian Diaz de la Peña; que ha sido el manantial perpetuo, ò el conducto, por cuyas manos ha corrido el oleo, para que se ayan mantenido los ardores de estas antorchas: ministando de prompto todas las expensas necesarias para la Obra.

Debiendose por todo, los aplausos, los victores, y alabanzas (en lo humano digo) à el que ha sido el fomento principal de estas continuadas antorchas: A el que las encendiò, para que ardieran, y lucieran en esta Obra: A el Dignissimo Padre de toda esta Augustiniana Provincia de Michoacan, que oy tercera vez la gobierna: N. M. R. P. M.ò. Provincial Fr. Nicolás de Ygartua, à quien por este sumptuoso edificio, se deben tantos victores, y alabanzas, como se tiene por su mismo nombre. Pues este nombre latino *Nicolas*, se compone de dos dicciones, una griega, y otra latina. *Nicos*, es nombre griego, que significa *Victoria*; y *Laus*, latino, que *Alabanza* significa. *Victoria*, y alabanza se juntan en el nombre de Nicolás: y pues su P. M. R. se traè consigo los victores, y alabanzas; deselas por esta Obra, con toda esta Provincia Augustiniana, hasta su mismo esclarecido nombre: *Secundum nomen tuum: sic & laus tua.*

Idem ibid. de
S. Nicol. Ep.

Psalm. 47. v.
11.

Mas sean por todo, à Dios las glorias, y alabanzas. Y à ti, amante, Dolorosa Madre. A ti: bellissima Obrajera, gloria de esta Ciudad, y de toda nuestra Provincia. Sean (despues de Dios) à ti las alabanzas, y las glorias, por esta nueva Iglesia; que si à ti se consagra, à tu favor se debe: goza en ella, tus Dolores convertidos en glorias; pues por gloria estimas el congregar en ella à tus amados Hijos, y Domesticos, para alimentarlos con el fructo, y precio de su redempcion. Dandoles, en esto, la especial gloria de verse, en este Templo tuyo, à tu asylo acogidos; gozando en tus favores, delicias yà del Cielo: pues

BA746
F224n

68-458
B. Muse
5-7-68

24

pues cerca se hallan de él, los que en tu Templo se hallan : como decia el otro à su mentida Juno.

Non procul à cælo, per tua templa, sumus.

En él el pero gozen eternamente el premio, los que serà vorolos te han servido en esta Obra. Y mas no digo; porà que fuera agravio de tu liberalidad, pedirte, que los premies. Y pues à todos los que estimas por Hijos, dàs, como Madre amante, el alimento : dales tambien, como liberal Obrajera, tan abundante el vestido, como dice Sa-

Prov. 31. v.
21.

lomon : *Omnes Domestici ejus vestiti sunt duplicibus.* Dando à cada uno de tus Hijos, y Domesticos, dos vestidos : uno para el cuerpo, y otro para la alma ; un vestido de gracia, y otro de gloria : expone el Padre Alapide : *Beata Virgo duplici veste nos donat; scilicet gratia, & gloria: tam anima, quam corporis.*

Alap. h. ic.

Pues Domesticos tuyos somos (Soberana Señora) todos los que, en la Religion de Augustino, usamos dos vestidos, uno negro, y otro blanco, en honra tuya : *Omnes Domestici ejus vestiti sunt duplicibus.* Domesticos tuyos son todos los presentes, que has adoptado por Hijos.

Pues à todos atiende: favorece à todos, como amorosa

Madre; vistiendonos, en esta vida, con la nupcial vestidura de la gracia, y en la eterna con la

immortal estola de la gloria. *Ad quam*

nos perducas qui sine fine

vivis, & regnat.

Amen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.